

España Popular

AÑO II - NUM. 59 - Gerente: JOSE ARMISEN, Redactor Jefe: J. IZCARAY | México, D. F., 14 de Junio de 1941 | Redacción y Administración: Calle Rosales Núm. 2-Depto. 3. 10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2a. C. lase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

¡Ni un solo trabajador español a Alemania!

Se anuncia que los franquistas se disponen a enviar a Alemania 25,000 trabajadores españoles. Cuando escribimos este comentario se desconocen aún detalles respecto de este nuevo crimen del franquismo, por lo que es obligado que más adelante volvamos sobre este hecho inaudito. Sin embargo, sus aspectos fundamentales aparecen perfectamente claros. El franquismo y los invasores de nuestro país, al adoptar esta medida criminal, ponen en práctica una nueva forma de opresión y explotación inconcebibles. Aunque pretendan ocultarla con señuelos demagógicos de toda índole, esta disposición entraña una nueva forma de esclavitud por el estilo de esa otra que se llamó prestación personal o de los Ba-

tallones de Trabajo Forzado, con la agravante de que en este caso los trabajadores españoles son arrancados de su tierra, de su hogar, de sus familias para ir a servir al imperialismo alemán, a los capitalistas germanos, al amo y señor del "nuevo orden". Hace muy poco el jefe falangista de los menguados sindicatos verticales estuvo, como todos sabemos, en Berlín. He aquí uno de los frutos de sus cambalaches: el de comerciar con el sudor, con la sangre y el esfuerzo de los trabajadores españoles. Desvergonzadamente la Prensa falangista, y a su cabeza ese envoltorio de inmudicias que es "Arriba", se ha atrevido a hablar de "intercambios continentales", refiriéndose a esta vil entrega de carne humana. Los trabajadores checos, polacos y franceses, los obreros de los países sojuzgados por el hitlerismo saben bien qué es lo que se esconde tras esta frase pomposa de los "intercambios continentales". Para ellos quiere decir ser llevados como los esclavos de los tiempos bíblicos a los campos de trabajo forzado de la Alemania nazi, donde han de rendir una jornada de catorce a dieciséis horas de labor, tratados peor que lo fueron nunca los prisioneros de guerra, sin ningún derecho, bajo el látigo de los capataces nazis y con una alimentación repugnante y exigua. Esta es la suerte que se les destina a los trabajadores españoles entregados a Alemania por el franquismo, a quien por lo visto no le basta con la vil explotación a que en España los somete, a quien por lo visto no le basta con encarcelarlos y asesinarlos en el interior del país.

¡No; al franquismo no le basta con tanto crimen! No le basta tampoco con entregar a los alemanes la independencia del país, ni con poner en sus manos las más importantes empresas, y lo más importante de la producción. No le basta con enviar a Alemania e Italia el trigo, el aceite, los víveres que necesita el hambriento pueblo nuestro. ¡Le envía también, en calidad de esclavos, que se venden o se ceden, a los trabajadores españoles!

Por otro lado, los franquistas y los invasores pretenden utilizar esta medida como trampolín y pretexto para intensificar la penetración nazi en España. Según los últimos cálculos hay en nuestro país 150,000 alemanes. Ahora la propaganda falangista, al

En la pag. 3a.
Galicia:
Aspectos de la situación y de la lucha del pueblo

La lucha del pueblo catalán

Aportación de primer orden a la lucha de los pueblos de España

La lucha revolucionaria del pueblo catalán contra el franquismo constituye una aportación grandiosa y de sumo valor político a la lucha de todos los pueblos de España por su liberación.

En todas las luchas del proletariado y de las masas trabajadoras de nuestro país contra sus explotadores y opresores, la clase obrera y el pueblo de Cataluña han estado presentes, han jugado un papel preponderante en el terreno revolucionario. El hecho de haber tenido durante algún tiempo y en gran parte una dirección contrarrevolucionaria, como la de la FAI, no puede desmerecer en nada la lucha de la clase obrera y del pueblo de Cataluña, contra la burguesía reaccionaria y los grandes terratenientes españoles, como también contra los grandes capitalistas y terratenientes catalanes opresores y explotadores de las masas trabajadoras catalanas.

La lucha que el proletariado y todo el pueblo catalán sostienen a sangre y fuego contra el franquismo que le oprime social y racionalmente, es un factor revolucionario de primer orden en la lucha de la clase obrera, de los campesinos, de las grandes masas de los pueblos de España contra el azote bestial del régimen de Franco. La lucha del pueblo de Cataluña hay que interpretarla como una lucha por su propia liberación y la de los pueblos de España. Porque sin la liberación de los pueblos de España, Cataluña no podría ser libre, no podría gozar del pleno disfrute de sus derechos nacionales y del mejoramiento social de sus capas explotadas. Si experiencias alguien recabara, ahí están las lecciones de nuestra guerra nacional-revolucionaria. A medida que la clase obrera y los pueblos de España avanzaban en el camino de su liberación de los verdugos y explotadores, la clase obrera y el pueblo de Cataluña fueron avanzando en la realización de sus grandes e históricos anhelos de liberación social y nacional.

(Pasa a la pág. 4)

Campesinos sin trabajo y sin pan

A continuación damos los últimos datos que nos han llegado sobre la situación de los campesinos españoles.

(DE UN INFORME DEL INTERIOR DEL PAÍS)

Los trabajos en el campo, los realizamos de sol a sol, como en los tiempos de la más desenfrenada explotación, carecemos de todo derecho, y cuando le pedimos algo al terrateniente, éste nos acusa de rojos, y ya es suficiente para que la Guardia Civil nos apalee y nos obligue a no hacer ninguna reclamación.

En los pocos pueblos donde hay sindicatos, estos se encuentran siempre cerrados, porque los campesinos se resisten a ir a ellos, toda vez que están manguoneados por los caciques y falangistas, y no sirven absolutamente para nada bueno.

El paro es enorme. Se ve todos los días en las plazas de los pueblos gran cantidad de obreros agrícolas que esperan que llegue el terrateniente y los contrate para trabajar aunque sea sólo para un día. El jornal que nos pagan es cuando más de 4 a 5 pesetas, y a veces de 2, y si el terrateniente para quien trabajamos es poderoso o tiene influencias, el trabajo se realiza bajo la vigilancia de la Guardia Civil.

Los obreros agrícolas y campesinos que se han quedado sin tierras y que no encuentran trabajo se van de un pueblo a otro en busca de faena o se dedican a vender y comprar artículos como trigo, jabón, pan, etc. Si consiguen un poco de trigo, no lo llevan al molino, porque se lo quita la Guardia Civil, y hay que pagar grandes impuestos; lo muelen en su casa de la manera que pueden.

Los que antes estaban considerados como campesinos medios o simplemente campesinos un poco acomodados, están también en la miseria y venden sus mulas y ganado de labor para "ir tirando", ya que como les agobian a



Tanques de la Unión Soviética.

La situación de los obreros en Madrid

Algunos datos

Una persona últimamente salida de España nos hace las siguientes manifestaciones, que contienen valiosos datos, si quiera abarquen aspectos parciales, acerca de la situación en que se encuentran los obreros en Madrid y de la feroz explotación que sobre ellos se ejerce:

Paro

El paro es aterrador. Según nuestro informante, el porcentaje de parados en Madrid se puede calcular en un 60 por ciento de los obreros. El número de parados en los talleres metalúrgicos y en la construcción es enorme. A esta última rama acuden gentes de todas las profesiones, por ser donde hay más actividad. Debido a la gran cantidad de campesinos que se venían a Madrid por serles imposible subsistir en el campo, las "autoridades" se vieron en la precisión de dictar una

Ley. Por ella se establece que para residir en la capital hace falta justificar el domicilio en la misma desde hace tres años. Como no todas las Leyes de la España actual, esta ha sido hecha para ser burlada. Los patronos exigen certificaciones de residencia y los disminuyen los jornales a los campesinos recién llegados. El trabajo es malo y lento. Los capataces incitan al personal a trabajar deprisa y bien. La constatación que reciben es que sin comer, difícilmente se puede trabajar.

La situación de los parados es terrible. Los que pueden comer en Auxilio Social "resuelven" miserablemente su problema. Los demás no tienen qué llevarse a la boca, carecen de techo donde dormir y deambulan por las calles ofreciendo su estampa harapienta y depauperada. La sar-

na, la tuberculosis, la pelagra y otras enfermedades hacen estragos. Duermen en los bancos de los paseos, en el metro, en los umbrales de las puertas... Piden limosna, caen muertos de inanición, luchan como pueden contra su tragedia, sin que los bandidos de los sindicatos verticales les atiendan en lo más mínimo. A los parados se les suprime el subsidio familiar. Cuando trabajan y tienen dos hijos menores de 14 años, reciben del Estado 30 pesetas mensuales. Al perder la colocación hasta esto se les suprime. Resulta inexplicable la forma en que viven estos trabajadores. Nadie sabe cómo pueden subsistir, dadas las condiciones en que se desenvuelven. Y en esta situación extrema se hallan por lo menos cuatro o cinco millones de españoles.

Los ex-combatientes del ejército franquista

Se encuentran poco más o menos en idénticas condiciones que el resto de los parados. A pesar de todas las promesas se mueren de hambre. Los patronos analizan la capacitación profesional y no los méritos milita-

res. Los Sindicatos intentan colgarlos. Los patronos no hacen caso. Exigen conocimientos técnicos y nada más. Buscan su beneficio con un mayor rendimiento. Para eso hicieron la guerra.

Se prometió a los mutilados reeducarlos profesionalmente. No han hecho nada de esto. El pasado invierno se veía por las calles de Madrid a muchos mutilados que, animados por la ilusión de que los iban a colocar, se desplazaron de provincias. Los amontonaron como trastos viejos en un edificio de la calle de Zurbarán. La miseria y el hambre iban, paulatinamente, acabando con ellos y "resolviendo" el problema, a los capostotes franquistas. Tan lastimoso era el espectáculo, que tuvieron que sacarlos de Madrid.

Horario oficial de ocho horas, jornada real en los comercios y pequeños talleres de diez. Hay gran número de fiestas recuperables prolongando la jornada de los días hábiles para recuperarlas. En los comercios, fábricas de cajas de cartón, de objetos de piel, etc., colocan a mujeres con jornales de 4 pesetas. Obligan a los hombres a enseñarles el manejo de las herramientas y luego lanzan a estos al paro, pues a las mujeres les pagan menos. Los Sindicatos no se preocupan en absoluto de estos problemas. Sirven a los patronos y basta. Los sú-

(Pasa a la página 4)



Las mujeres españolas luchan bravamente contra el franquismo, que durante la guerra destruyó sus hogares y hoy sólo tiene para ellas terror y hambre.

En la Lucha

El jefe local

Ese nuevo secretario de Falange surgió de las sombras del crimen grita en el centro de España, en su guarida de Madrid: "Falange está cercada de enemigos". Arreses tiene ante sus ojos razones sobradas que explican lo apremiante de su grito. Tal es la hostilidad del pueblo hacia Falange, tan largas y anchas son las filas de esos enemigos que anatematiza el capostote que es posible que, a los ríos de sangre que lleva al mar el terror, en un pueblo de Galicia ocurra esto:

Ese pueblo tiene como todos los desolados pueblos de la España de hoy un jefe local: es decir, el jefe de la Falange. Podría suponerse que los vecinos arruinados, perseguidos por el franquismo, intentan ocultar su odio al caudillo falangista. No es así. El "jefe" no siembra pero necesita maíz y ocurre que los vecinos, que no le habían, que le manifiestan su hostilidad en todas las ocasiones, propicias o no propicias, se niegan sistemática y expresivamente a venderle los productos del campo que necesita. Ocurrió no hace mucho que el jefe falangista andaba empuñado en adquirir dos ferrados de maíz. Intentó comprarlos en el pueblo de su jefatura. Intentó vano. En vista de este fracaso tomó el portante. Horas después volvía al pueblo con sus dos ferrados. En las lindes de la aldea se encontró a un campesino al cual dijo de mal talante:

—He tenido que andar veinte kilómetros para comprar maíz, pero ya lo tengo.

A lo que el campesino adujo:

—Te lo han vendido allí porque no sabían quién eres.

Sin replicar el menguado jefe falangista se metió en su casa dejando un reguero de baba a su paso.

NOTICIERO ESPAÑOL

El Ministro falangista, Carceller, dice al pueblo que se prepare a soportar mayores sufrimientos y privaciones

ZARAGOZA, 23 de Mayo. El Ministro de Industria y Comercio, Demetrio Carceller, declaró ayer que la política del franquismo no será modificada "aunque la nación tenga que padecer mayores sufrimientos que los que soporta ahora". Sin el menor escrúpulo el verdugo falangista y lacayo de los invasores anunció que "debido a las dificultades internacionales es posible que las contradicciones que sufre España aumenten". Después, refiriéndose a los objetivos del imperialismo alemán en la segunda conflagración bélica, declaró énicamente: "La ambición de Alemania en esta gue-

rra estriba en alcanzar una mayor prosperidad para el pueblo". Buscando la manera de buscar el entronque de la política de Franco y la Falange con el imperialismo alemán, su sumisión a los invasores extranjeros de nuestra Patria, Carceller continuó: "Igual que Alemania, el Caudillo aspira a elevar el standard de vida del pueblo español. Pero he aquí una advertencia para el futuro inmediato: ESPAÑA NO RENUNCIARA A LO QUE NO PUEDE RENUNCIAR AUNQUE TENGA QUE EXPERIMENTAR POR ELLO MAYORES DIFICULTADES. TODOS DEBEMOS, POR

TANTO, PREPARARNOS PARA SACRIFICIOS CADA VEZ MAYORES". Así hablan los verdugos del pueblo español y limpiabotas de los conquistadores extranjeros. Se dirigen al país no para anunciarle el menor alivio a la dolorosa situación en que se desenvuelven millones de seres, sino al contrario para comunicarle mayores padecimientos todavía, para decirle que se prepare a ser carne de cañón en la sangrienta contienda imperialista. Esta declaración, hecha sin el menor recato, se produce después de los cambios últimos en el aparato del Estado franquista, en

el Ejército y en la Falange, cambios que han situado en manos de los hombres más guerrilleros y entregados a la canalla invasora, las palancas más importantes del timón del Estado. Se aterroriza cada vez más al pueblo, se le mata de hambre y encima se le anuncia perspectivas más horribles aún. Esto quiere decir que el maldito franquismo no quiere renunciar a entrar en la guerra para participar en el reparto del botín; no quiere renunciar a que el país sea presa cada vez más intensamente de la bota extranjera; no quiere renunciar al tormento diario del terror, del hambre, de la explotación y opresión bestial que ejerce sobre la inmensa mayoría de nuestro pueblo. La declaración no sorprende a nadie en el campo popular. Los explotadores y opresores sirven los fines bestiales de su política, cuya línea principal es la esclavitud y el azote sin medida contra las grandes masas, línea que corresponde a los intereses de clase de la minoría de parásitos que sojuzgan a nuestro país. Quien tiene que hacer a los verdugos criminales es el pueblo mismo, los obreros, los trabajadores, los campesinos, los millones de

seres martirizados en el infierno de la España franquista. Son ellos, luchando, organizando su combate cotidiano contra todos los peligros que los explotadores y opresores hacen cernirse sobre ellos, cada vez más intensa y ampliamente, quienes tienen que frustrarlos, quienes tienen que acabar con el régimen de sus enemigos seculares.

Más cambios en el aparato del Estado y en la Falange

MADRID, 30 de Mayo. Los cambios producidos en la reciente reorganización del Gobierno de Franco, que fortaleció las posiciones del Ejército y de la Falange dentro del mismo, han continuado extendiéndose. La dirección de las Milicias falangistas, que antes estaba en manos del actual Ministro de la Gobernación, ha sido entregada al General Moscardó. Han sido designados ocho nuevos jefes provinciales de la Falange. Para Madrid ha sido destinado Carlos Ruiz García; para Sevilla y su Provincia, Francisco Ribes y Jordán de Urries; para Guipúzcoa, Fermín San Orrio; para Málaga, Emilio Lemede Espinosa; para Santander, Tomás Romojaro Sánchez; para Navarra, José López Sánchez; para Cádiz, Manuel Chacón Secos y para Alicante Luis González Vicent. El falangista Sancho Dávila ha sido sustituido como jefe del Partido en el aparato del Estado, por José Antonio Eiola.

Resúmenes de Lucha

Cómo combate el pueblo contra el hambre

BARCELONA. En el mes de noviembre, en una cola del Paralelo se produjo una protesta de mujeres por la escasa cantidad y mala calidad del pan. Fueron detenidas CIENTO mujeres; las demás comentaban: "Lo que habían de hacer era ponerse de acuerdo todas las mujeres de todas las colas para que no protestaran únicamente las de una".

MADRID. En noviembre, cuando empezó el suministro del pan a razón de 80 gramos en vez de los 125 que daban anteriormente, las mujeres armaron enormes escándalos y protestas negándose a admitir aquella ración miserable. Fueron detenidas gran cantidad de ellas y apaleadas bárbaramente. A otras les cortaron el pelo al rape y les hicieron tomar aceite de ricino.

GIJON. El 5 de diciembre apareció en el cementerio un cartel de unos 6 metros de largo, que decía: "Por abril todos aquí y el que no quiera hacer cola que pase ahora".

LUGO. En el mes de octubre las mujeres asaltaron una panadería por mientras a ellas se les daba una escasa ración de pan, a escondidas se proporcionaban buenas y grandes raciones a las familias de los falangistas y reaccionarios. Fueron detenidas varias mujeres y las demás comentaban lo ocurrido de la siguiente manera: "¿Cuándo se acabará todo esto? A lo que una mujer del pueblo respondió: "Esto se acabará cuando se acabe con los que tienen la culpa de todo".

CADIZ. En el mes de octubre estaban cargando gran cantidad de viveres en el puerto un barco italiano. Centenares de mujeres hambrientas miraban cómo los viveres eran llevados con destino a Italia mientras ellas pasaban juntamente con sus hijos una espantosa miseria. En un momento de descuido las mujeres se avanzaron sobre los sacos y les hicieron varios agujeros, marchándose con los mandiles llenos de patatas a pesar de la resistencia de la fuerza pública.

VALLADOLID. Desde esta provincia salen frecuentemente gran cantidad de trenes cargados con viveres para la frontera desde donde siguen via Alemania; un día varias mujeres hambrientas se arrojaron sobre la vía para impedir que el convoy cargado de viveres saliera para el extranjero.

FERROL. En el mes de noviembre las mujeres organizaron una manifestación pública contra el hambre. Muchas resultaron heridas por los perros franquistas.

MADRID. Las mujeres madrileñas a quienes después de la recogida de la última cosecha se les dijo que había patatas en abundancia, al ver que esto no era cierto se avanzaron sobre los depósitos y almacenes llevándose para sus casas algunas cantidades de ese producto a pesar de la resistencia armada de la fuerza pública.

BARCELONA. En noviembre se produjo un plante en una compañía de soldados como protesta contra el hambre que les hacían pasar. La mayoría fueron fusilados y el resto condenados a trabajos forzados; los soldados de otras unidades decían: "Ese es el camino indicado para terminar con la situación de hambre y miseria. Pero debíamos de habernos unido y así habríamos conseguido lo que queríamos y evitado la represión".

Los alemanes dirigen las fábricas de guerra de Valencia y los Altos Hornos de Sagunto

NEW YORK. Ocho empresas industriales de la zona de Levante, están trabajando intensamente en la fabricación de cañones anti-aéreos y carriones de largo alcance del tipo usado en la defensa de costas. Los Altos Hornos de Sagunto que empezaron a funcionar recientemente también trabajan a pleno rendimiento y proveen de material a las fábricas de municiones de Valencia. Tanto en las industrias de guerra de todo Levante, como en los Altos Hornos de Sagunto, la dirección técnica pertenece por completo a los alemanes.

Nueve hambrientos condenados a muerte por haber asaltado diversos establecimientos para poder comer

ALMADEN. Un Consejo de Guerra está juzgando a doce hombres del pueblo, acusados de haber cometido asaltos contra comercios importantes. El fiscal ha solicitado para nueve de ellos la pena de muerte y para los restantes la de reclusión perpetua. Los inculcados son en su totalidad obreros y campesinos, los cuales, ante el espectáculo de la miseria que rodea sus hogares y la falta de trabajo, antes de ver morir a sus hijos de necesidad, han decidido ir a buscar los alimentos, a costa de su vida, allí donde están ostentadamente expuestos, donde solamente pueden adquirirlos sus verdugos. Crímenes de esta índole los comete el franquismo a diario y en gran escala. Aquel a quien el régimen tiránico no le asegura comida ni trabajo, y que busca el

Dejan de cultivarse miles de hectáreas

MADRID. La revista franquista "Economía Mundial" en su número de mayo se dedica a examinar la superficie sembrada de algunos cereales en el año de 1940, comparándolo con la de los años anteriores a 1936. La citada publicación oficial tiene que reconocer explícitamente, a pesar de las frecuentes fanfarronadas de la Falange, que falta todavía bastante para llegar a la

superficie de siembra del quinquenio 1931-1935. La causa de la diferencia entre la superficie de siembra actual y la de antes trata, sin embargo, fútilmente, de ser justificada por la citada revista económica, diciendo que obedece principalmente a la falta de elementos para el laboreo, sobre todo ganado de labor. Los datos comparativos de algunos cereales son los siguientes:

	1931-35	1940.
	Hectáreas	Hras.
Trigo	4.557.020.	3.534.339.
Cebada	1.895.76.	1.561.827.
Centeno	595.452.	550.914.
Avena	775.779.	621.219.

Como puede observarse, solamente en los cuatro productos cereales citados, la diferencia con 1935 asciende a cerca de millón y medio de hectáreas. Si a esto añadimos la otra serie de productos agrícolas, el descenso abarcaría a millones de hectáreas. La explicación de las causas de esta reducción de la superficie cultivable no pueden engañar a nadie. Desde luego que en el campo falta ganado de labor. Pero ¿dónde está este ganado? En el Ejército. ¿Por qué este ganado no es entregado a los hombres del

campo? Porque el franquismo lo prefiere en las unidades militares para sus fines de guerra. Pero además...

Mas millones para cárceles

MADRID, 28 de Mayo. Una orden publicada en el Boletín Oficial, autoriza al Ministro de Justicia a invertir 24 millones de pesetas para la construcción de la prisión provincial de Madrid.

miles de ganado, faltan los brazos de miles de pequeños campesinos y obreros agrícolas que están en las cárceles o muertos, y los de decenas de miles más que están movilizados en las filas armadas. La política de guerra del régimen y el terror y el robo bestial contra los millones de campesinos y obreros del campo son las principales causas de la situación de la agricultura en España.

Los energúmenos falangistas gritan la necesidad de consolidar sus vínculos en el ejército

MADRID, 22 de Mayo. El órgano oficial de la Falange "Arriba" en un editorial aparecido hoy propone el establecimiento de "una alianza sagrada entre el Ejército y el Partido" y afirma que "ya se ha visto cómo los enemigos de España intentan crear discordias entre el Ejército y aquél, aprovechándose de la confusión que crean los difíciles tiempos porque atraviesa la nación". El mismo periódico añade: "Nuestra orden del día para el Partido no puede ser otra que la de destruir el objetivo de nuestros ene-

El Ejército y en la Falange, cambios que han situado en manos de los hombres más guerrilleros y entregados a la canalla invasora, las palancas más importantes del timón del Estado. Se aterroriza cada vez más al pueblo, se le mata de hambre y encima se le anuncia perspectivas más horribles aún. Esto quiere decir que el maldito franquismo no quiere renunciar a entrar en la guerra para participar en el reparto del botín; no quiere renunciar a que el país sea presa cada vez más intensamente de la bota extranjera; no quiere renunciar al tormento diario del terror, del hambre, de la explotación y opresión bestial que ejerce sobre la inmensa mayoría de nuestro pueblo. La declaración no sorprende a nadie en el campo popular. Los explotadores y opresores sirven los fines bestiales de su política, cuya línea principal es la esclavitud y el azote sin medida contra las grandes masas, línea que corresponde a los intereses de clase de la minoría de parásitos que sojuzgan a nuestro país. Quien tiene que hacer a los verdugos criminales es el pueblo mismo, los obreros, los trabajadores, los campesinos, los millones de

migos. No debemos permitir que nadie ni nada suscite disensiones entre el Ejército y el Partido del Gobierno. El Partido saluda hoy al Ejército y le propone, en bien de la patria, una alianza franca, honrosa e irrevocable".

Pasan de 150.000 los alemanes que hay en España

LISBOA. La penetración alemana en España se hace cada vez más ostentosa y profunda. Solamente entre ingenieros, obreros calificados y oficinistas especializados pasan de 80.000. Entre el servicio diplomático, el aparato de prensa y los funcionarios de la Gestapo diseminados por el país, hay otros 20.000. Los soldados alemanes, que, bien uniformados o disfrazados como turistas, circulan por España exceden de los 40.000. Además otros 15.000 miembros de las Juventudes Hitlerianas, pasean por el país invitados por la Falange, pero sin que acaben de marcharse. En los ministerios y departamentos administrativos se calcula la existencia de unos 400 alemanes como consejeros técnicos, además de infinidad de hombres de negocios que actúan como agentes bajo la dirección de los anteriores. Centenares de consejeros y especialistas militares están des-

separados por todas las armas y dependencias del Ejército, de la aviación y de la marina franquistas.

El falangista Sancho Dávila ha sido sustituido como jefe del Partido en el aparato del Estado, por José Antonio Eiola.

Las mentiras franquistas sobre las causas del hambre

NEW YORK. El periódico "Post Meridian", haciendo referencia a las campañas frecuentes de la Falange sobre las causas del hambre española, sale al paso de la demagogia oficial, señalando algunas de las verdaderas razones que determinan el estado de desnutrición porque atraviesa la mayoría de la península ibérica.

GUERRA HA TERMINADO. En de acres de tierra, concedidos a los campesinos y braceros entre 1936-38, reintegrados a la nobleza, a los dignatarios de la iglesia y a la casta militar, son las razones verdaderas, no los embustes falangistas, sobre la miseria que inunda al pueblo español". Efectivamente, esas son algunas de las causas fundamentales. Y junto a éstas la actuación desenfrenada, y oficialmente protegida del gran straperlismo, el almacenamiento de productos para la guerra, el derroche en las orgías de los ricos, de toda la pandilla dominante, la explotación sin freno y el robo inicuo que se hacen sobre las grandes masas trabajadoras y populares.

"Muchos observadores llegados de España —afirma el "Post M"— señalan enfáticamente que las razones del hambre española, con toda seguridad la mayor de Europa, han sido engañosamente expuestas por la propaganda falangista. El colapso económico, resultante de la guerra civil, es la explicación general de las causas del hambre. PERO RESULTA QUE YA HACE DOS AÑOS QUE LA

de haber acaparado toda la producción olivarera de España. Los alemanes cargan también continuamente con cientos y miles de toneladas de productos alimenticios, precisamente los que faltan al pueblo español; los soldados alemanes en la frontera franco-española tienen derecho a adquirir, arrebatándose los a los mismos españoles, 25 libras de alimentos para ellos, o para enviarlos a sus familias. De otra parte está también la represión contra cientos de miles de pequeños campesinos y obreros del campo que están o muertos o encerrados en prisión, cuando no empleados como forzados en otras faenas. Esto, junto con el hecho capital de que los derechos semifeudales de los terratenientes, abolidos por el Gobierno del Frente Popular, fueron restablecidos por Franco, y más de doce millones

de acres de tierra, concedidos a los campesinos y braceros entre 1936-38, reintegrados a la nobleza, a los dignatarios de la iglesia y a la casta militar, son las razones verdaderas, no los embustes falangistas, sobre la miseria que inunda al pueblo español". Efectivamente, esas son algunas de las causas fundamentales. Y junto a éstas la actuación desenfrenada, y oficialmente protegida del gran straperlismo, el almacenamiento de productos para la guerra, el derroche en las orgías de los ricos, de toda la pandilla dominante, la explotación sin freno y el robo inicuo que se hacen sobre las grandes masas trabajadoras y populares.

El Estado se reserva el derecho de suscribir el 30 por ciento del capital de la compañía, dando representación en el Consejo de Administración a los Ministerios de Guerra, Aire y Marina. Se establece la producción anual en mil lámparas de transmisión, cien mil de recepción y quince mil receptores de radio durante el primer año.

Los lacayos franquistas declaran de interés 'nacional' las empresas manejadas por los alemanes

MADRID, 26 de Mayo. La fábrica "Marconi" para la fabricación de material radioeléctrico para usos civiles y militares, ha sido declarada de "interés nacional" para el Estado español, según decreto del Ministerio de Industria y Comercio. El Estado se reserva el derecho de suscribir el 30 por ciento del capital de la compañía, dando representación en el Consejo de Administración a los Ministerios de Guerra, Aire y Marina. Se establece la producción anual en mil lámparas de transmisión, cien mil de recepción y quince mil receptores de radio durante el primer año.

El Estado se reserva el derecho de suscribir el 30 por ciento del capital de la compañía, dando representación en el Consejo de Administración a los Ministerios de Guerra, Aire y Marina. Se establece la producción anual en mil lámparas de transmisión, cien mil de recepción y quince mil receptores de radio durante el primer año.

Esta es una industria para la guerra, cuya producción está íntegramente dedicada a los ser-

francistas. Pero además es una empresa en manos de los alemanes. Antes, la fábrica "Marconi" estaba dirigida por elementos ingleses, pero después de la victoria transitoria del franquismo, la dirección pasó a poder de técnicos alemanes. Al ser considerada por el franquismo como de "interés nacional", paralelamente que constituye un fortalecimiento de los preparativos de guerra, significa igualmente una medida de favor para los invasores extranjeros, pues quiere decir que el franquismo va a contribuir en todas las formas a su desarrollo, en beneficio de los alemanes.

francistas. En el combate entre los perros franquistas y los héroes populares resultó muerto un guerrillero, pero no pudieron detener a ninguno de los demás.

El raquitismo en la infancia BUENOS AIRES.

Muchos americanos que estuvieron recientemente en Madrid se encontraron con la sorpresa de ver hoteles y restaurantes de lujo atestados de alemanes, comiendo y bebiendo opulentamente, mientras la gente española se moría de hambre en las calles, e incluso grupos de ella se detenían ante las ventanas de los restaurantes, aplastando las narices contra los vidrios, y contemplando cada boecado, que engullían los alemanes. En contraste con esta ostentación repugnante del régimen franquista y de los invasores extranjeros está el reverso de la medalla: esa miseria sin medida ni freno a que está condenado la inmensa mayoría del gran pueblo de España. Esta miseria ofrece cuadros de verdadero pavor. Es una escena que parece increíble, sino fuese tan real y dolorosa, el ver a las mujeres españolas cargadas con niños de pecho, pequeños como muñecos, y muchachos de diez años con brazos y piernas del tamaño de mangos de cuchillo.

La persecución contra los guerrilleros

JAEN, 4 de Junio. La Guardia Civil, las bandas falangistas, y toda la pandilla de desalmados encargados de cazar a los luchadores del pueblo, trabajan sin desmayo para la captura de los gloriosos guerrilleros que andan por las montañas andaluzas y extremeñas. Ultimamente fué detenido uno de estos defensores de la República Popular, Diego Pérez de la Cruz, a quien se acusa canalescamente de inmensos supuestos delitos. La Guardia Civil dió también otra fuerte batida por las montañas de Marmolejo. Atacó con

Lea Ud. Nuestra Bandera

GALICIA: aspectos de la situación y de la lucha del pueblo

Sobre un fondo de características comunes, la situación y la lucha popular en nuestra España tienen, sin embargo, determinados rasgos propios en las diversas nacionalidades y regiones.

Dimos en nuestro número anterior un panorama de lo que ocurre en Cataluña. Veamos ahora cuál es el estado de cosas que prevalece en Galicia, según noticias fidedignas y recientes, únicas que tomamos en cuenta para redactar nuestras informaciones.

Galicia ofrece una particularidad que hay que tener en cuenta: es una nacionalidad que ha sufrido el terror, la esclavitud y el hambre del régimen de Franco desde el día mismo de la sublevación militar franquista.

La represión continúa

No obstante esto, la ferocidad de la represión se hace sentir todavía. De las cárceles gallegas sacan diariamente los cadáveres de los presos que han muerto durante la noche anterior: unos, de hambre, otros, víctimas de las enfermedades que están asolando al país y de las cuales se hablará más adelante; otros, en fin, a consecuencia de los terribles malos tratos que reciben.

Recientemente fueron fusilados un padre y un hijo. Fue un crimen monstruoso, una sanguinaria venganza. Apareció colgado de un árbol un falangista, autor de innumerables crímenes. Después de laboriosas investigaciones la policía descubrió, por la ligereza de un niño, al autor del hecho, pero los verdugos no se redujeron a fusilarlo a él, sino que fusilaron también a su padre, nada más "porque era rojo".

El régimen carcelario sigue siendo de inconcebible brutalidad. A pesar de ello, la moral de los presos es excelente. Tienen el ánimo y la fe tan elevados como los antifranquistas que están en libertad. Y eso que su situación ha empeorado, pues antes sus familiares y amigos podían llevarles, de vez en cuando y a costa de inmensos sacrificios, algún pedazo de pan, mientras que actualmente, con el nivel de desesperación a que ha llegado la situación económica, se ha hecho en muchos casos de todo punto imposible la más insignificante ayuda.

A pesar de la demagogia del régimen, nadie en Galicia espera una amnistía, concedida graciosamente por Franco y su régimen. Sabe el pueblo que la amnistía habrá de alcanzarse a través de la lucha propia, a pesar de ir contra el régimen.

"Si pusieran en libertad a los presos — dicen, para dar a entender el grado de la ira popular — no tendrían bastantes guardias para vigilarlos".

Hambre y miserias españolas

El hambre y la miseria son espantosas en las cuatro provincias gallegas. Hay pueblos próximos a Santiago de Compostela en los cuales ni siquiera existe el racionamiento de pan.

En un pueblo de la provincia de La Coruña han estado seis meses sin comer pan — ni siquiera ese infecto producto negro y adulterado a que el franquismo llama pan, y al cual tiene condenados a los españoles. También estuvieron seis meses sin tener idea de lo que era el aceite. Paró colmar esta burla, anunciaron que habría un buen reparto por Nochebuena; pero llegó el día señalado y no repartieron nada.

En Galicia, la gente ha llegado a estas dos conclusiones, nacidas de su dura experiencia: la primera, que basta que se anuncie un racionamiento cualquiera para que no aparezcan por ninguna parte los alimentos prometidos, (prueba de que, a menudo, se ven obligados a anunciarlos con propósito de calmar la indignación popular); la segunda, que dar ahora a alguien un pedazo de pan es como en otros tiempos regalar un jamón.

No existe hoy obsequio más lujoso en toda España, que ofrecer un bollo. Cierta persona logró enviar a una familia amiga suya que reside en Cádiz (pues tales envíos estaban oficialmente autorizados hasta hace tres o cuatro meses), un pan de maíz y centeno. Inmediatamente recibió un telegrama en el cual se le decía: "Pan, riquísimo", y poco después una carta en la cual se le informaba que se habían congregado diez personas en torno a la mesa, que habían partido el pan en diez pedazos iguales y que "se habían dado un banquete".

El pan que se elabora en La

Coruña contiene un cincuenta por ciento de paja. El que se hace en Santiago (en donde transcurren hasta quince días seguidos sin que nadie reciba ni una migaja), es también malísimo. Los propios médicos aseguran que el pan es la causa de las múltiples enfermedades que padecen los niños y los adultos.

El aceite no llega al pueblo. Se carece de él en absoluto, prácticamente.

El ferrado de maíz, que se vendía a 45 pesetas, se vende ya a 80 y 90.

En Vigo, en un fonducho caalquiera, una mala comida cuesta 15 pesetas, y el comensal se queda con hambre.

El jabón ha desaparecido de la circulación. Al Cónsul de Cuba en La Coruña, de quien algunos dicen que es franquista, no se recata de decir que antes vivía espléndidamente con mil pesetas mensuales, y que ahora con cinco mil pesetas hambre. Le costó treinta pesetas una barra de jabón portugués malísimo.

El azúcar sólo se logra con receta médica, de donde ha venido a resultar que únicamente lo consiguen — y a precio fabuloso — los amigos íntimos de los facultativos, o los que tienen influencias.

Las patatas se vendían a tres pesetas el kilo, lo cual ya es un costo muy elevado. Hoy no se las encuentra casi nunca ni de "straperlo".

En La Coruña pasaron más de un mes sin carbón ni gas. No se podían cocinar los pocos víveres de que se disponía. Además, en los pueblos que carecen de electricidad, hubieron de vivir a oscuras por que las velas de sebo hacían mucho tiempo que se habían agotado, y en el aceite no había ni que pensar. Se carece, pues, hasta de los medios primitivos con que se alumbraban los campesinos hace diez siglos.

Con amargo humorismo, las gentes han concretado esta terrible penuria en un chiste: "El colmo de un español es limpiar con gasolina una mancha de aceite...".

Porque, naturalmente, tampoco hay gasolina.

Coruña contiene un cincuenta por ciento de paja. El que se hace en Santiago (en donde transcurren hasta quince días seguidos sin que nadie reciba ni una migaja), es también malísimo. Los propios médicos aseguran que el pan es la causa de las múltiples enfermedades que padecen los niños y los adultos.

El jabón ha desaparecido de la circulación. Al Cónsul de Cuba en La Coruña, de quien algunos dicen que es franquista, no se recata de decir que antes vivía espléndidamente con mil pesetas mensuales, y que ahora con cinco mil pesetas hambre. Le costó treinta pesetas una barra de jabón portugués malísimo.

El azúcar sólo se logra con receta médica, de donde ha venido a resultar que únicamente lo consiguen — y a precio fabuloso — los amigos íntimos de los facultativos, o los que tienen influencias.

Las patatas se vendían a tres pesetas el kilo, lo cual ya es un costo muy elevado. Hoy no se las encuentra casi nunca ni de "straperlo".

En La Coruña pasaron más de un mes sin carbón ni gas. No se podían cocinar los pocos víveres de que se disponía. Además, en los pueblos que carecen de electricidad, hubieron de vivir a oscuras por que las velas de sebo hacían mucho tiempo que se habían agotado, y en el aceite no había ni que pensar. Se carece, pues, hasta de los medios primitivos con que se alumbraban los campesinos hace diez siglos.

Con amargo humorismo, las gentes han concretado esta terrible penuria en un chiste: "El colmo de un español es limpiar con gasolina una mancha de aceite...".

Porque, naturalmente, tampoco hay gasolina.

Tremendas consecuencias

Esta bárbara miseria — mucho más intensa que la que arrojaba a las antiguas hordas de las estepas asiáticas hacia Occidente — está produciendo los más variados efectos.

Uno de ellos, es que nadie acepta dinero, siempre que puede cobrar en especie. La moneda de Franco está completamente desvalorizada. La única preocupación de quien tiene dinero es gastarlo cuanto antes, y en lo que sea. Con tal de no conservar el papel-moneda del régimen, hubo quien pagó quince duros por una silla de clase corriente.

La ocultación de monedas de plata procedentes del régimen anterior, adquiere, en cambio, enormes proporciones. Por un duro de plata se paga hoy quince pesetas franquistas.

Los médicos, en la provincia de La Coruña, se niegan con frecuencia a visitar enfermos si no se les paga con víveres. Una consulta cuesta una docena de huevos. Este sistema lo ha adoptado incluso un médico de Sada, conocido asesino y jera de Falange, sin preocuparse de si con ello menoscaba o no "su" régimen.

El franquismo ha cerrado los molinos, porque no tiene grano que moler. Quienes logran ocultar cereales, han construido rudimentarios molinos caseros y fabrican harina clandestinamente.

En todos los lugares públicos sólo se habla de la falta de víveres y del hambre. La gente grita ya sin recato: "Oiga usted, conozco a uno que vende arroz a tanto, y aceite a cuanto..." Se vive pendiente de lo que se puede conseguir para no morir de inanición.

Y todos coinciden en que habrá más hambre todavía, pues la escasez y los altos precios tienden a agravarse!

La espantosa situación de miseria en que vive el pueblo gallego ha determinado una corriente emigratoria hacia Fernando Póo, y las otras posesiones españolas del Golfo de Guinea. Créan que allí encontrarán mejores condiciones de subsistencia, olvidando que también allí hay franquismo, y que el franquismo es, en todas partes, un régimen de opresión, de terror, de explotación y de hambre.

Otra consecuencia directa de tal situación es el enorme aumento del número de robos. En los campos de El Ferrol fueron robadas las patatas apenas acabadas de sembrar: se llevaron más lamentables condiciones,

Coruña contiene un cincuenta por ciento de paja. El que se hace en Santiago (en donde transcurren hasta quince días seguidos sin que nadie reciba ni una migaja), es también malísimo. Los propios médicos aseguran que el pan es la causa de las múltiples enfermedades que padecen los niños y los adultos.

El jabón ha desaparecido de la circulación. Al Cónsul de Cuba en La Coruña, de quien algunos dicen que es franquista, no se recata de decir que antes vivía espléndidamente con mil pesetas mensuales, y que ahora con cinco mil pesetas hambre. Le costó treinta pesetas una barra de jabón portugués malísimo.

El azúcar sólo se logra con receta médica, de donde ha venido a resultar que únicamente lo consiguen — y a precio fabuloso — los amigos íntimos de los facultativos, o los que tienen influencias.

Las patatas se vendían a tres pesetas el kilo, lo cual ya es un costo muy elevado. Hoy no se las encuentra casi nunca ni de "straperlo".

En La Coruña pasaron más de un mes sin carbón ni gas. No se podían cocinar los pocos víveres de que se disponía. Además, en los pueblos que carecen de electricidad, hubieron de vivir a oscuras por que las velas de sebo hacían mucho tiempo que se habían agotado, y en el aceite no había ni que pensar. Se carece, pues, hasta de los medios primitivos con que se alumbraban los campesinos hace diez siglos.

Con amargo humorismo, las gentes han concretado esta terrible penuria en un chiste: "El colmo de un español es limpiar con gasolina una mancha de aceite...".

Porque, naturalmente, tampoco hay gasolina.

Esta bárbara miseria — mucho más intensa que la que arrojaba a las antiguas hordas de las estepas asiáticas hacia Occidente — está produciendo los más variados efectos.

Uno de ellos, es que nadie acepta dinero, siempre que puede cobrar en especie. La moneda de Franco está completamente desvalorizada. La única preocupación de quien tiene dinero es gastarlo cuanto antes, y en lo que sea. Con tal de no conservar el papel-moneda del régimen, hubo quien pagó quince duros por una silla de clase corriente.

La ocultación de monedas de plata procedentes del régimen anterior, adquiere, en cambio, enormes proporciones. Por un duro de plata se paga hoy quince pesetas franquistas.

Los médicos, en la provincia de La Coruña, se niegan con frecuencia a visitar enfermos si no se les paga con víveres. Una consulta cuesta una docena de huevos. Este sistema lo ha adoptado incluso un médico de Sada, conocido asesino y jera de Falange, sin preocuparse de si con ello menoscaba o no "su" régimen.

El franquismo ha cerrado los molinos, porque no tiene grano que moler. Quienes logran ocultar cereales, han construido rudimentarios molinos caseros y fabrican harina clandestinamente.

En todos los lugares públicos sólo se habla de la falta de víveres y del hambre. La gente grita ya sin recato: "Oiga usted, conozco a uno que vende arroz a tanto, y aceite a cuanto..." Se vive pendiente de lo que se puede conseguir para no morir de inanición.

Y todos coinciden en que habrá más hambre todavía, pues la escasez y los altos precios tienden a agravarse!

La espantosa situación de miseria en que vive el pueblo gallego ha determinado una corriente emigratoria hacia Fernando Póo, y las otras posesiones españolas del Golfo de Guinea. Créan que allí encontrarán mejores condiciones de subsistencia, olvidando que también allí hay franquismo, y que el franquismo es, en todas partes, un régimen de opresión, de terror, de explotación y de hambre.

Otra consecuencia directa de tal situación es el enorme aumento del número de robos. En los campos de El Ferrol fueron robadas las patatas apenas acabadas de sembrar: se llevaron más lamentables condiciones,

hasta las semillas. Y como, evidentemente, estos actos responden al hambre, en toda Galicia se dice en la actualidad que "robar ya no es cosa fea".

Los robos han adquirido tal intensidad, que los campesinos ya no guardan los granos en los hórreos, pues estos son frecuentemente desvalijados. Sin embargo, los robos no son censurados ante el pueblo, puesto que todo el mundo sabe que responden a una tremenda necesidad. He aquí un caso concreto que patetiza esta sentir general.

Un campesino, al volver del trabajo, halló a sus hijos llorando y pidiendo pan. Mandó a su mujer a la casa de un vecino acomodado para rogarle que le vendiera algo de maíz. El vecino, que en aquel mismo momento estaba vendiendo este cereal a cuarenta pesetas, quiso aprovechar la ocasión y pidió ochenta pesetas a la mujer, pero sin fiar, le, es decir: al contado. La mujer volvió a su casa sin el maíz, y los niños siguieron llorando desesperadamente. Nadie podía dormir en la casa escuchando aquel llanto tristísimo. Hasta que, a media noche, el padre entró subrepticamente en la casa de su vecino y robó maíz para aplacar el hambre de sus niños. Fué denunciado. La guardia civil acudió a detenerlo. Pero el pueblo justificó al hombre que había sustraído un puñado de granos para que sus hijos no murieran de inanición, y los guardias hubieron de dejarlo en libertad. En cambio, el inoble "straperlista" a punto estuvo de ser agredido por los vecinos.

Ahora bien: una de las consecuencias más trágicas de la situación que prevalece en Galicia es el elevado número de suicidios que se está registrando.

En La Coruña se recoge constantemente cadáveres de personas que se lanzan al mar porque ya no pueden resistir más tiempo sin comer.

En febrero se arrojó al Atlántico, en un raptó de terrible desesperación, una madre con sus dos hijos. ¡Sólo cuando se ha enloquecido de hambre puede cometerse un acto así!

Del río Orzan se saca también cadáveres, de los que ya no pudieron aguantar más.

Y en la misma provincia, los trenes, triturando diariamente unos cuantos seres humanos enflaquecidos, desesperados, con los huesos sin cal...

Los robos han adquirido tal intensidad, que los campesinos ya no guardan los granos en los hórreos, pues estos son frecuentemente desvalijados. Sin embargo, los robos no son censurados ante el pueblo, puesto que todo el mundo sabe que responden a una tremenda necesidad. He aquí un caso concreto que patetiza esta sentir general.

Un campesino, al volver del trabajo, halló a sus hijos llorando y pidiendo pan. Mandó a su mujer a la casa de un vecino acomodado para rogarle que le vendiera algo de maíz. El vecino, que en aquel mismo momento estaba vendiendo este cereal a cuarenta pesetas, quiso aprovechar la ocasión y pidió ochenta pesetas a la mujer, pero sin fiar, le, es decir: al contado. La mujer volvió a su casa sin el maíz, y los niños siguieron llorando desesperadamente. Nadie podía dormir en la casa escuchando aquel llanto tristísimo. Hasta que, a media noche, el padre entró subrepticamente en la casa de su vecino y robó maíz para aplacar el hambre de sus niños. Fué denunciado. La guardia civil acudió a detenerlo. Pero el pueblo justificó al hombre que había sustraído un puñado de granos para que sus hijos no murieran de inanición, y los guardias hubieron de dejarlo en libertad. En cambio, el inoble "straperlista" a punto estuvo de ser agredido por los vecinos.

Ahora bien: una de las consecuencias más trágicas de la situación que prevalece en Galicia es el elevado número de suicidios que se está registrando.

En La Coruña se recoge constantemente cadáveres de personas que se lanzan al mar porque ya no pueden resistir más tiempo sin comer.

En febrero se arrojó al Atlántico, en un raptó de terrible desesperación, una madre con sus dos hijos. ¡Sólo cuando se ha enloquecido de hambre puede cometerse un acto así!

Del río Orzan se saca también cadáveres, de los que ya no pudieron aguantar más.

Y en la misma provincia, los trenes, triturando diariamente unos cuantos seres humanos enflaquecidos, desesperados, con los huesos sin cal...

Epidemias y prostitución

El hambre alcanza intensamente a los soldados. "Parecen fi-deos" — dice la gente cuando vé su figura flácida embutida en sus uniformes entallados.

Los ex combatientes republicanos que se hallan en libertad viven en la mayor indigencia. En cambio, las "autoridades" franquistas desplazan siempre que pueden a empleados, obreros, etc., para colocar a los que obligaron a formar en las filas de Franco.

Y el pueblo de Galicia dice humorísticamente que "hay tres clases de españoles: ex cautivos, ex combatientes, y ex... tenudados".

Naturalmente, tal estado de cosas había de producir por fuerza enfermedades, epidemias y un incremento notable de la prostitución, consecuencia todo esto del hambre y la miseria.

Existen ahora en Galicia, y causan mortandad, una serie de enfermedades que jamás se habían conocido allí. El paludismo se da en grandes proporciones. La tuberculosis ha llegado a contaminar hasta a un 50 por ciento de la población. Los granos, los salpullidos e incluso la sarna ulcerosa están causando millares de víctimas.

También se abatió sobre el país, como resultado del mal estado de la salubridad pública, una plaga de mosquitos que impiden dormir, y que contribuyen a propagar todavía más el paludismo.

Las enfermedades se han extendido por toda España, pues en cierta ocasión, las autoridades prohibieron hacer viajes a Madrid por que, según alegaron, una epidemia del llamado "piojó verde", se había convertido en la capital en una verdadera calamidad.

A pesar de que en las poblaciones provincianas y en los pueblos la prostitución no es tan intensa como en las grandes capitales, en Galicia — resultado directo de la miseria — ha llegado a cifras aterradoras.

Situación de los obreros y de los campesinos

Los obreros ganan salarios miserables, sobre todo si se relaciona con el precio astronómico de las subsistencias... las pocas veces que las hay. Demagógicamente, ya que los patronos procuran hacerla inefectiva, pero también por la fuerte presión que el pueblo en lucha ejerce constantemente, se produjo hace poco una pequeña alza en los jornales.

Los canteros, en una jornada de ocho horas, ganan ahora entre ocho y diez pesetas, esto es: lo mismo que ganaban antes de nuestra guerra, cuando la vida era infinitamente más barata y había de todo en el mercado.

Los obreros que trabajan en su mismo pueblo y son a la vez campesinos, van mal viviendo; pero los que tienen que desplazarse a lugares diferentes del de su residencia, casi no ganan ni para comer ellos solos, y tienen abandonados a sus familiares.

La situación de los campesinos es igualmente desesperada. Tanto, que han decidido, hace ya tiempo, acaparar y esconder cuanto pueden de lo que producen, antes que llevar sus productos al mercado. Al menos, así tienen la esperanza de que podrán comer.

Por otra parte, los campos producen cada vez menos por falta de fertilizantes. Los pocos fertilizantes que hay han subido de precio en proporción enorme, y son de muy baja calidad. Un barril de abono mineral, que siempre había costado de doce a quince pesetas, cuesta en la actualidad 50 o 60, y es punto menos que imposible conseguirlo.

Los impuestos del Estado han

Los obreros ganan salarios miserables, sobre todo si se relaciona con el precio astronómico de las subsistencias... las pocas veces que las hay. Demagógicamente, ya que los patronos procuran hacerla inefectiva, pero también por la fuerte presión que el pueblo en lucha ejerce constantemente, se produjo hace poco una pequeña alza en los jornales.

Los canteros, en una jornada de ocho horas, ganan ahora entre ocho y diez pesetas, esto es: lo mismo que ganaban antes de nuestra guerra, cuando la vida era infinitamente más barata y había de todo en el mercado.

Los obreros que trabajan en su mismo pueblo y son a la vez campesinos, van mal viviendo; pero los que tienen que desplazarse a lugares diferentes del de su residencia, casi no ganan ni para comer ellos solos, y tienen abandonados a sus familiares.

La situación de los campesinos es igualmente desesperada. Tanto, que han decidido, hace ya tiempo, acaparar y esconder cuanto pueden de lo que producen, antes que llevar sus productos al mercado. Al menos, así tienen la esperanza de que podrán comer.

Por otra parte, los campos producen cada vez menos por falta de fertilizantes. Los pocos fertilizantes que hay han subido de precio en proporción enorme, y son de muy baja calidad. Un barril de abono mineral, que siempre había costado de doce a quince pesetas, cuesta en la actualidad 50 o 60, y es punto menos que imposible conseguirlo.

Los impuestos del Estado han

Los obreros ganan salarios miserables, sobre todo si se relaciona con el precio astronómico de las subsistencias... las pocas veces que las hay. Demagógicamente, ya que los patronos procuran hacerla inefectiva, pero también por la fuerte presión que el pueblo en lucha ejerce constantemente, se produjo hace poco una pequeña alza en los jornales.

Los obreros ganan salarios miserables, sobre todo si se relaciona con el precio astronómico de las subsistencias... las pocas veces que las hay. Demagógicamente, ya que los patronos procuran hacerla inefectiva, pero también por la fuerte presión que el pueblo en lucha ejerce constantemente, se produjo hace poco una pequeña alza en los jornales.

Los canteros, en una jornada de ocho horas, ganan ahora entre ocho y diez pesetas, esto es: lo mismo que ganaban antes de nuestra guerra, cuando la vida era infinitamente más barata y había de todo en el mercado.

Los obreros que trabajan en su mismo pueblo y son a la vez campesinos, van mal viviendo; pero los que tienen que desplazarse a lugares diferentes del de su residencia, casi no ganan ni para comer ellos solos, y tienen abandonados a sus familiares.

La situación de los campesinos es igualmente desesperada. Tanto, que han decidido, hace ya tiempo, acaparar y esconder cuanto pueden de lo que producen, antes que llevar sus productos al mercado. Al menos, así tienen la esperanza de que podrán comer.

Por otra parte, los campos producen cada vez menos por falta de fertilizantes. Los pocos fertilizantes que hay han subido de precio en proporción enorme, y son de muy baja calidad. Un barril de abono mineral, que siempre había costado de doce a quince pesetas, cuesta en la actualidad 50 o 60, y es punto menos que imposible conseguirlo.

Los impuestos del Estado han

Los obreros ganan salarios miserables, sobre todo si se relaciona con el precio astronómico de las subsistencias... las pocas veces que las hay. Demagógicamente, ya que los patronos procuran hacerla inefectiva, pero también por la fuerte presión que el pueblo en lucha ejerce constantemente, se produjo hace poco una pequeña alza en los jornales.

Los canteros, en una jornada de ocho horas, ganan ahora entre ocho y diez pesetas, esto es: lo mismo que ganaban antes de nuestra guerra, cuando la vida era infinitamente más barata y había de todo en el mercado.

Los obreros que trabajan en su mismo pueblo y son a la vez campesinos, van mal viviendo; pero los que tienen que desplazarse a lugares diferentes del de su residencia, casi no ganan ni para comer ellos solos, y tienen abandonados a sus familiares.

La situación de los campesinos es igualmente desesperada. Tanto, que han decidido, hace ya tiempo, acaparar y esconder cuanto pueden de lo que producen, antes que llevar sus productos al mercado. Al menos, así tienen la esperanza de que podrán comer.

Por otra parte, los campos producen cada vez menos por falta de fertilizantes. Los pocos fertilizantes que hay han subido de precio en proporción enorme, y son de muy baja calidad. Un barril de abono mineral, que siempre había costado de doce a quince pesetas, cuesta en la actualidad 50 o 60, y es punto menos que imposible conseguirlo.

Los impuestos del Estado han

Los obreros ganan salarios miserables, sobre todo si se relaciona con el precio astronómico de las subsistencias... las pocas veces que las hay. Demagógicamente, ya que los patronos procuran hacerla inefectiva, pero también por la fuerte presión que el pueblo en lucha ejerce constantemente, se produjo hace poco una pequeña alza en los jornales.

Los canteros, en una jornada de ocho horas, ganan ahora entre ocho y diez pesetas, esto es: lo mismo que ganaban antes de nuestra guerra, cuando la vida era infinitamente más barata y había de todo en el mercado.

Los obreros que trabajan en su mismo pueblo y son a la vez campesinos, van mal viviendo; pero los que tienen que desplazarse a lugares diferentes del de su residencia, casi no ganan ni para comer ellos solos, y tienen abandonados a sus familiares.

La situación de los campesinos es igualmente desesperada. Tanto, que han decidido, hace ya tiempo, acaparar y esconder cuanto pueden de lo que producen, antes que llevar sus productos al mercado. Al menos, así tienen la esperanza de que podrán comer.

Por otra parte, los campos producen cada vez menos por falta de fertilizantes. Los pocos fertilizantes que hay han subido de precio en proporción enorme, y son de muy baja calidad. Un barril de abono mineral, que siempre había costado de doce a quince pesetas, cuesta en la actualidad 50 o 60, y es punto menos que imposible conseguirlo.

Los impuestos del Estado han

Los obreros ganan salarios miserables, sobre todo si se relaciona con el precio astronómico de las subsistencias... las pocas veces que las hay. Demagógicamente, ya que los patronos procuran hacerla inefectiva, pero también por la fuerte presión que el pueblo en lucha ejerce constantemente, se produjo hace poco una pequeña alza en los jornales.

Los canteros, en una jornada de ocho horas, ganan ahora entre ocho y diez pesetas, esto es: lo mismo que ganaban antes de nuestra guerra, cuando la vida era infinitamente más barata y había de todo en el mercado.

Los obreros ganan salarios miserables, sobre todo si se relaciona con el precio astronómico de las subsistencias... las pocas veces que las hay. Demagógicamente, ya que los patronos procuran hacerla inefectiva, pero también por la fuerte presión que el pueblo en lucha ejerce constantemente, se produjo hace poco una pequeña alza en los jornales.

Los canteros, en una jornada de ocho horas, ganan ahora entre ocho y diez pesetas, esto es: lo mismo que ganaban antes de nuestra guerra, cuando la vida era infinitamente más barata y había de todo en el mercado.

Los obreros que trabajan en su mismo pueblo y son a la vez campesinos, van mal viviendo; pero los que tienen que desplazarse a lugares diferentes del de su residencia, casi no ganan ni para comer ellos solos, y tienen abandonados a sus familiares.

La situación de los campesinos es igualmente desesperada. Tanto, que han decidido, hace ya tiempo, acaparar y esconder cuanto pueden de lo que producen, antes que llevar sus productos al mercado. Al menos, así tienen la esperanza de que podrán comer.

Por otra parte, los campos producen cada vez menos por falta de fertilizantes. Los pocos fertilizantes que hay han subido de precio en proporción enorme, y son de muy baja calidad. Un barril de abono mineral, que siempre había costado de doce a quince pesetas, cuesta en la actualidad 50 o 60, y es punto menos que imposible conseguirlo.

El latrocinio de Auxilio Social

Los voceros del régimen se llenan la boca elogiando a Auxilio Social, en un vano intento de hacer creer que el franquismo, autor real y único de esta espantosa miseria, lucha por combatirla. Esto es una farsa ignominiosa.

El pueblo ve con indignación que las viudas y los hijos de los asesinados por el franquismo hayan de acudir allí para comer la escasa bazofia que en aquellos comedores reparten.

Pero hay todavía algo peor:

Los voceros del régimen se llenan la boca elogiando a Auxilio Social, en un vano intento de hacer creer que el franquismo, autor real y único de esta espantosa miseria, lucha por combatirla. Esto es una farsa ignominiosa.

El pueblo ve con indignación que las viudas y los hijos de los asesinados por el franquismo hayan de acudir allí para comer la escasa bazofia que en aquellos comedores reparten.

Pero hay todavía algo peor:

Los voceros del régimen se llenan la boca elogiando a Auxilio Social, en un vano intento de hacer creer que el franquismo, autor real y único de esta espantosa miseria, lucha por combatirla. Esto es una farsa ignominiosa.

El pueblo ve con indignación que las viudas y los hijos de los asesinados por el franquismo hayan de acudir allí para comer la escasa bazofia que en aquellos comedores reparten.

Pero hay todavía algo peor:

Los voceros del régimen se llenan la boca elogiando a Auxilio Social, en un vano intento de hacer creer que el franquismo, autor real y único de esta espantosa miseria, lucha por combatirla. Esto es una farsa ignominiosa.

El pueblo ve con indignación que las viudas y los hijos de los asesinados por el franquismo hayan de acudir allí para comer la escasa bazofia que en aquellos comedores reparten.

Pero hay todavía algo peor:

Los voceros del régimen se llenan la boca elogiando a Auxilio Social, en un vano intento de hacer creer que el franquismo, autor real y único de esta espantosa miseria, lucha por combatirla. Esto es una farsa ignominiosa.

El pueblo ve con indignación que las viudas y los hijos de los asesinados por el franquismo hayan de acudir allí para comer la escasa bazofia que en aquellos comedores reparten.

Pero hay todavía algo peor:

Los voceros del régimen se llenan la boca elogiando a Auxilio Social, en un vano intento de hacer creer que el franquismo, autor real y único de esta espantosa miseria, lucha por combatirla. Esto es una farsa ignominiosa.

El pueblo ve con indignación que las viudas y los hijos de los asesinados por el franquismo hayan de acudir allí para comer la escasa bazofia que en aquellos comedores reparten.

Pero hay todavía algo peor:

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no tienen ninguna confianza en el papel moneda, del cual dice que el día menos pensado no valdrá absolutamente nada. De otro, los tickets que sustituyen a la calderilla son un engaño, pues se destruyen fácilmente, los clientes se niegan a admitirlos, y han de cargar ellos con el quebranto. Además, hay lugares como La Coruña, en que no valen de un barrio a otro.

Para acabarlos de indisponer con el régimen, el sistema monetario actual les crea dificultades y preocupaciones sin cuento. De una parte, no

GALICIA...

Nuestra emigración en América

EN URUGUAY. — LA VI ASAMBLEA NACIONAL DE AYUDA AL PUEBLO ESPAÑOL

Más de sesenta entidades con ciento ochenta y siete delegados han integrado la VI Asamblea Nacional de Ayuda al Pueblo Español, celebrada en Montevideo en las últimas semanas del pasado mes de Abril.

La Asamblea ha representado una poderosa manifestación de la entrañable solidaridad que hacia nuestro pueblo siente el pueblo uruguayo amigo fiel y ardiente de nuestra causa, en la guerra y en la derrota momentánea, solidaridad en la que no permanece al margen, sino que participa activamente buena parte de la antigua colonia española.

El brillante informe pronunciado por la señorita Juanita Bruscheira, Secretaria General del Comité Nacional de Ayuda, puso de relieve la intensa actividad desplegada por dicho organismo y el progreso alcanzado en su magnífica labor de solidaridad para con los republicanos españoles, desde la Asamblea Nacional celebrada en Julio de 1940.

La informante insistió en cómo deben ser multiplicados los esfuerzos desplegados hasta ahora en pro del pueblo español y de los refugiados en Francia y sobre la situación de éstos últimos denunciando todos los graves peligros que les acechan tras dos años largos de cautiverio doloroso.

Las distintas delegaciones intervinieron para presentar el balance del trabajo realizado por sus organizaciones respectivas, demostrando cómo ni el tiempo ni los acontecimientos ocurridos después de terminada la guerra de España han menguado los lazos de solidaridad y cariño de las masas populares uruguayas para con el pueblo español.

Las resoluciones aprobadas unánimemente por la Asamblea son las de intensificar la lucha contra el terror criminal del franquismo, contra los fusilamientos y asesinatos que en España se siguen cometiendo, por la consecución de una amplia amnistía para todos los presos, condenados y exilados; la de luchar porque el pueblo español no sea arrojado en la hoguera de la guerra imperialista, porque las vidas de los refugiados españoles y combatientes internacionales en Francia sean respetadas no se les entregue a Franco y termine el trato infamante que están recibiendo y se haga posible merced a una intensa acción su traslado a América.

La Asamblea, tras mostrarse conforme con redoblar la actividad encaminada a mejorar la situación de los refugiados españoles en todos los órdenes se pronunció resueltamente en apoyar cuantos esfuerzos realice el pueblo español por la defensa de sus libertades, de sus reivindicaciones y de su independencia.

ADHESION ENTUSIASTA AL MANIFIESTO DEL 16 DE FEBRERO

La Asamblea Nacional de Ayuda al Pueblo Español aprobó diversos mensajes de salutación, entre ellos este:

A LOS DIRIGENTES ESPAÑOLES LEALES A SU PUEBLO, RESIDENTES EN MEXICO

La Asamblea Nacional de Ayuda al pueblo español del Uruguay, integrada por sesenta y una entidades ayudistas, intelectuales y democráticas representadas por 187 delegados, saluda a los dirigentes españoles republicanos que se mantienen fieles a su pueblo y se adhieren con fervoroso entusiasmo al manifiesto publicado el 16 de febrero en México, con motivo del quinto aniversario del triunfo del Frente Popular español, para ayudar y salvar a los refugiados republicanos y para reconstruir la República popular, sobre la base de la unidad de la clase obrera y del pueblo en el Frente Popular, bajo nuevas formas, sin traidores, capituladores, ni enemigos.

Asimismo promete que el movimiento de ayuda trabajará sin descanso por ayudar a los republicanos españoles leales a la creación de Comités de Frente Popular, por la adhesión al expresado manifiesto de entidades y de personas prestigiosas de la colectividad española, ya que dicho documento abre una etapa de lucha organizada por la ayuda al pueblo español, por la salvación de los refugiados y por la reconquista de la República Popular.

(Viene de la pág. 3)

dicen cara a cara, parodiando el lema de Falange:

"Por el Imperio, hacia Dios, sin aceite y sin arroz".

En un pueblo de La Coruña, nos cuenta una muchacha, las trabajadoras de cierto taller cantan a voz en cuello canciones revolucionarias mientras trabajan. No se trata de canciones más o menos equivocadas, sino de "La Internacional", "La Joven Guardia" y otras del mismo significado. Cantan igualmente una canción en la cual se menciona el heroísmo de los mineros asturianos y se dice que la sangre vertida no tardará en dar frutos victoriosos. Otras, se refieren a las luchas de los obreros y al advenimiento de un mundo mejor. Finalmente, "Pasionaria" es el personaje central de otra de las canciones que están allí de moda.

Las conversaciones que en ese taller se tienen no son menos significativas. "Qué suerte tienes, hija, — dice una muchacha a otra — de que en tu calle no vive ninguna derechista...". "En la mía — añade a continuación — vive una que es una zorra".

Pero lo mejor del caso es que en ese taller trabajan dos hijas de guardias civiles. Hace un año las demás se recataban de cantar y de repetir los chistes en presencia de ellas; pero ya hace muchos meses, que son las propias hijas de los guardias civiles quienes piden a las otras que les cuenten los chascarrillos contra el régimen.

Las canciones, divulgadas de este modo las aprende todo el mundo, y las mujeres las cantan en el río cuando van a lavar, sin preocuparse de si las oyen o no personas que pudieran denunciarlas. De todos modos, siempre suele haber alguna vecina que avisa cuando se aproxima alguna persona que no inspira confianza.

"En la otra no os dejaremos vivir"

Hay frecuentes disputas entre franquistas y gentes "de izquierda" a propósito del estado de cosas que el franquismo ha creado en España. A los franquistas suelen decirles, medio en broma y medio en son de amenaza: "Vosotros queréis la España Una... porque en la "otra" no os dejaremos vivir".

Cualquier ocasión es aprovechada para exteriorizar el odio al régimen de Franco. En el pueblo a que venimos haciendo referencia hay dos cinematógrafos. Uno de ellos fué multado por proyectar demasiado rápidamente el retrato de Franco en los tiempos en que era obligatorio proyectarlo en todas las sesiones. Pues bien: desde entonces, todos los que van al cine llenan esta sala, y en cambio, son contadas personas las que acuden al otro, que es propiedad de un franquista, a pesar de que suele proyectar mejores programas.

La lucha armada está representada por grupos de guerrilleros que, al modo de los de Asturias, siguen todavía combatiendo en el campo.

Es tal el miedo al pueblo, que las personas ligadas con el franquismo se pasan la vida inventando "explicaciones" y "justificaciones" a lo que ocurre, para eludir la responsabilidad que a cada uno de ellos incumbe.

En Galicia se ha abierto paso una unidad popular bastante firme, aunque basada por ahora sobre principios de indole solidaria sobre la comunidad de padecimientos y de privaciones, sobre coincidencia en el odio hacia los causantes de tanto mal. "Todos somos antifranquistas", es la divisa que suele emplearse para eliminar diferencias de apreciación.

Una manifestación de este odio es la general simpatía de que goza el gran dibujante gallego Castela, quien puso su arte al servicio del pueblo y se halla actualmente en un país latinoamericano. Constantemente circulan frases y chistes que se le atribuyen como "pies" de dibujos aparecidos, según se dice, en periódicos del Nuevo Continente. Uno de estos chistes, convertido ya en arma de lucha, es la leyenda de un dibujo en el cual aparece Franco de pie, encima de un mapa de España. La leyenda dice: "Fíxichela unha; fíxichela grande; fíxichela libre; fíxichela boa". ("La hicieste Una, la hicieste Grande, la hicieste Libre... Buena la hicieste!").

Hasta los gatos son aprovechados para manifestar la animadversión al régimen. En cierta

ocasión había dos gatos peleándose en un alero. Uno de ellos era negro; el otro, de pelo rojizo. Se amotinó la gente para ver la escaramuza, y comenzaron los comentarios, como siempre que se congregan unas cuantas personas. Finalmente, resultó victorioso el que tiraba a rojo, aplaudieron los espectadores y se pusieron a gritar que no podía haber ocurrido de otro modo, y que así ocurriría también en lo sucesivo.

La solidaridad se ejerce en la medida de lo posible. En algunos pueblos son los vecinos quienes mantienen a los más pobres, para evitar que acudan a Auxilio Social.

Haec un año, eran menos los que se atrevían a mantener amistad con los familiares de los fusilados. Ahora, no solamente les hablan, sino que los hacen objeto de toda suerte de atenciones, llevan a sus hijos a comer en sus casas, etc. En la costa, los marineritos dan trabajo a estos muchachos, a quienes el franquismo dejó huérfanos, y les pagan como a los adultos para ayudarles.

Va cundiendo el miedo entre los franquistas

A medida que aumenta el odio popular hacia el franquismo, va cundiendo el miedo entre los franquistas. Cada vez van advirtiendo que el régimen cuenta con mayor número de enemigos, y temen por anticipado que el día de mañana le alcance la justicia del pueblo.

A esto se debe que, en algunos lugares, la Falange haya caído en una visible inactividad, y que haya cambiado bastante su actitud respecto de los "rojos". A muchos franquistas les afecta también la miseria que el régimen comporta. Y ninguno de ellos sabe qué contestar cuando la gente del pueblo les echa en cara el hambre general.

En estos pueblos de Galicia han desaparecido las camisas azules, las flechas y los yugos. Las festividades falangistas, en las cuales se lucía los uniformes, han sido suprimidas, precisamente para evitar ponerse las insignias en público.

Muy pocos quieren ser concejales en los pueblos. Es preciso que las "autoridades" ejerzan sobre los designados una fuerte presión, para que éstos acepten a regañadientes.

Los Sindicatos de Falange no prosperan ni mucho menos. No se celebran asambleas; no se reúnen los dirigentes y casi nadie cotiza. Por su parte, algunos de los falangistas tratan de hacer favores a los "rojos", y en ciertos casos los encubren con un lema que de poco les ha de valer: "Hoy por tí, mañana por mí". Esto

Ni un solo trabajador español a Alemania!

(Viene de la pág. 1)

mismo tiempo que da cuenta de la decisión de entregar los 25,000 trabajadores a Alemania — y hay que contar con que es probable que si las cosas salen a gusto de Falange, a éstos seguirán muchos más — hablan de que en "compensación" irán a nuestro país numerosos técnicos del Frente Nazi de Trabajadores. Bien claro es, pues, que con este motivo nuevos contingentes de nazis se disponen a penetrar en España con vistas a que la influencia político-económica del imperialismo alemán sea acrecentada, con vistas también a la realización, en un momento dado, de los planes bélicos que abraza el nazismo con relación a la Península Ibérica.

Los trabajadores españoles, el pueblo todo, ha de responder a esta medida energicamente, redoblando la lucha contra los invasores, redoblando la lucha porque no les sean entregados ni viveres, ni bases, ni hombres. Alegrarán los franquistas que con esta medida se trata de aliviar el paro. Los trabajadores españoles no han de dejarse engañar. Saben que el paro es una consecuencia del régimen, de la feroz explotación de capitalistas y terratenientes.

Los trabajadores españoles, el pueblo todo, han de responder a esta medida negándose a permitir que esos españoles vayan a servir de esclavos a los campamentos de trabajo nazis. Y porque este nuevo crimen no se consume, deben luchar con toda su alma al grito de: "Ni un sólo trabajador español a Alemania!".

expresa la certeza de estas gentes en que el pueblo acabará por vencer.

La hija de un pintor, falangista, ta perdida, llegó a veranear el año pasado a un pueblo de la costa. Iba bien provista de camisas azules y de flechas. Al finalizar el verano, arrancó las flechas y regaló las camisas a sus amigos, diciendo que "nunca más se las pondría, pues los crímenes y la corrupción del régimen la habían decepcionado".

LA INVASION EXTRANJERA LA GUERRA IMPERIALISTA, LA URSS Y LA SALIDA DE LA SITUACION DE ESPAÑA.

La falta de viveres y de otras materias es atribuida al saqueo de España por los invasores extranjeros, principalmente por los alemanes. Este saqueo llega a tal punto, que los nazis se han llevado los rieles del ferrocarril del Ferrol a Santiago, en construcción. A los alemanes, por

La situación de los...

(Viene de la pág. 1)

bados, al cobrar, la indignación se vuelca en comentarios pronuncados en alta voz sobre la insuficiencia de los jornales y la carestía de la vida.

De los jornales descuentan el 1 por ciento para subsidio familiar. Los patronos han de añadir el 5 por ciento más. Se burlan de la Ley y se quedan con el descuento efectuado a los trabajadores. Al contratista que construye el Capitol no pagaron ni el descanso anual ni el subsidio familiar. Pagó una pequeña gratificación a los funcionarios encargados del asunto, cancelaron la multa y continúa sin satisfacer cuota ninguno de los dos conceptos.

Como se explota a los jóvenes trabajadores

Los patronos colocan por cada oficial multitud de ayudantes en una proporción desmesurada. Por este procedimiento pagan sueldo de aprendices a trabajadores que realizan una producción de oficiales. Un núcleo importante de aprendices lo proporciona la juventud universitaria. O no pueden terminar sus estudios o al salir de los Centros Docentes, no encontrando trabajo en su profesión, tienen que entrar en fábricas, talleres u obras con esta categoría. De esta forma ganan 4 o 5 pesetas diarias. Un abogado conocido trabaja como peón en la construcción. Un maestro represaliado se encuentra en las mismas condiciones. Además, hay una Ley de salarios, que impone que a los aprendices se les suba el sueldo durante el primer año de trabajo. Transcurrido éste, los aprendices son arrojados a la calle, y han de entrar, nuevamente, de aprendices en otro taller, sin que les sea posible ascender en categoría.

No hay bibliotecas para trabajadores. Para ingresar en las escuelas nocturnas hace falta pagar 60 pesetas mensuales. Se carece de Escuelas de capacitación profesional. Las posibilidades de capacitarse cultural y técnicamente en la España de hoy son nulas. En Madrid hay, solamente, dos

Campesinos sin trabajo y sin pan

(Viene de la pág. 1)

de la Falange, apoyados por la Guardia Civil.

Los grandes propietarios se dedican a arrendar sus mulas y ganado a los campesinos que no las tienen, con la obligación de que si se muere un animal durante el día o los días del arriendo, debe pagarlo íntegro el campesino.

En muchos pueblos no se puede ver a un sólo obrero agrícola o campesino joven, ya que todos están en la cárcel o han sido asesinados, hecho por el cual tampoco se trabaja, ya que la mayoría de las familias campesinas están integradas únicamente por mujeres y ancianos imposibilitados de realizar las duras faenas del campo.

La ropa la tenemos que lavar con piedra de azufre, ya que el jabón sólo lo conseguimos de nombre.

esta causa principalmente, se les odia profundamente.

Nadie del pueblo quiere que España vaya a la guerra actual, y la resistencia popular a todas las medidas guerreras del franquismo es visible.

Sobre la guerra imperialista algunas gentes suelen extender ideas muy confusas. Estas gentes quieren hacer creer que la victoria de Inglaterra facilitaría la solución del problema interior de España. Pero los trabajadores oían a los dirigentes de la política inglesa saben lo que pueden esperar de los señores de la política de No intervención y de actual ayuda a Franco.

Se recuerda siempre con cariño que la URSS fué el único país que nos ayudó durante nuestra guerra, y que Inglaterra y Francia se interpusieron en el camino de esta ayuda y la estorbaron considerablemente, aquella con la invención de su criminal política y ésta impidiendo el tránsito de los materiales soviéticos.

Escuelas de Artes y Oficios. Es a jugar al fútbol y a las excursiones. Un baile barato, popular, cuesta cinco pesetas. Los cines más económicos son de 1.50 pesetas general.

Accidentes de trabajo

Una Ley de accidentes de trabajo se encuentra nominalmente en vigor. Siendo baja por tal motivo se cobran dos tercios del sueldo. Las Compañías de Seguros hacen poderosos esfuerzos por no pagar nada o reducir la cantidad. Lo consiguen. En muchos casos entregan, por una inutilidad total, 1,000 pesetas de indemnización, y lo consideran un favor especial. Conozco el caso de un obrero que se cayó de la escalera. Un golpe en la cabeza y el dictamen médico en el dispensario: No tiene nada. Pasaron los días. Los dolores de cabeza no le dejan reposar. Fué al médico. Este certifié que eran resultado del golpe. Murió. El dictamen afirmó que el fallecimiento había ocurrido a consecuencia del accidente. La Compañía tenía que entregar 15,000 pesetas. El forense hizo la autopsia. La Compañía sobornó al forense. Este declaró que la defunción no era ocasionada por el accidente. La Compañía no pagó nada.

Esta es la España de hoy. Cohechos, miseria, paro, hambre, enfermedades y muerte. Y al lado de esto, ganancias fabulosas, negocios ilícitos, fraudes y estafas. Es el franquismo.

Arriba os probes do mundo" — Dibujo de Castela.

La lucha del...

(Viene de la pág. 1)

Cataluña conoció un régimen que le iba asegurando el ejercicio de sus derechos nacionales. Y si en éste aspecto hubo algunas dificultades, provinieron principalmente de la existencia en Cataluña de bandas de provocadores de la FAI con cierto arraigo entre las masas trabajadoras, y de los agentes y espías trotskistas que actuaban al servicio del enemigo, que, utilizando los sentimientos revolucionarios de las masas de Cataluña, hicieron armas contra la República Popular asestando una puñalada por la espalda en aquel criminal putsch de mayo de 1937.

Estas bandas de provocadores y espías eran y son los peores enemigos del pueblo de Cataluña.

También las dificultades provenían de las incomprensiones del problema nacional muy extendidas entre masas importantes de España por la penetración que en el seno del movimiento obrero habían tenido las ideas de la burguesía sobre este problema a través de la social-democracia. La social democracia española mostraba una conciencia de puntos de vista políticos respecto a la liberación de los pueblos de España como Cataluña, Euzkadi y Galicia, con los de la burguesía y de los terratenientes españoles. Esto pudo contrarrestarse porque el Partido Comunista de España aseguraba una dirección justa a las masas en la lucha por la libertad de los pueblos; por la creación del Partido Socialista Unificado de Cataluña que daba al proletariado catalán su propio Partido y contribuía a liberarlo definitivamente de la influencia morbosa del anarquismo y a la liquidación implacable del trotskismo en las filas obreras y populares. Además porque el desarrollo de la conciencia política de las masas obreras y campesinas y su papel en la dirección de la guerra, facilitaban y ayudaban a Cataluña en el desarrollo de sus libertades nacionales y de su mejoramiento social.

La lucha del pueblo de Cataluña y en primer lugar de la clase obrera en la situación actual en el conjunto de los pueblos de España se orienta fundamentalmente a derrocar al franquismo y a destruir sus raíces. Por esto hay que evitar que sobre ellas medren los elementos que, apareciendo como "separatistas" y "defensores" de las libertades de Cataluña, son en toda su expresión agentes del imperialismo inglés, que trabajan por dividir el frente de lucha de los pueblos de España contra el franquismo, por canalizar el descontento extraordinario de las masas de Cataluña y su afán de lucha, como demostrado quedó en la amplia información que el en el número anterior dimos, para favorecer los planes imperialistas ingleses que no son los de la liberación de Cataluña ni los del mejoramiento social y económico de los grandes masas obreras y trabajadoras hambrientos del pueblo catalán. Contra quienes actúan como Pavlovich de Cataluña. No se puede hablar de libertad de Cataluña condicionándola a las exigencias de otras potencias imperialistas extranjeras.

Poner en guardia a las masas de Cataluña contra las maniobras de los Pi y Suñer, los Sbert, los Tarradellas, los Casanovas, es alertarlas para que no se dejen embaucar por quienes especulan con sus sentimientos revolucionarios y nacionales en beneficio de uno de los bandos imperialistas en guerra.

La clase obrera de Cataluña debe igualmente no dejarse llevar

por las corrientes de atraqueismo fomentadas por los canallas de la FAI. Hay que impedir que la desesperación cunda en las filas de la clase obrera y las lleve por este camino de la lucha individual, aislada, que en la práctica facilita al franquismo asestar golpes muy duros a militantes dirigentes y obreros revolucionarios conscientes. La lucha contra las corrientes ideológicas de la FAI, contra sus métodos y la influencia que puedan ejercer en las filas obreras, hay que comprenderla como una parte importante de la lucha del proletariado y el pueblo de Cataluña contra sus enemigos y por su liberación.

La lucha contra el hambre, por mejores condiciones de vida, hay que desarrollarla en la línea preconizada por el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña, de acciones de masas, de luchas de las masas obreras y campesinas contra el régimen a través de la organización de las luchas diarias por las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera y de todas las capas explotadas del pueblo. ACCIONES DE MASAS CONTRA EL HAMBRE, CONTRA EL TERRORE, CONTRA LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA GUERRA IMPERIALISTA, POR MEJORAS DE SALARIOS, POR CONDICIONES DE TRABAJO MAS HUMANAS, POR SUBSIDIOS A LOS PARADOS, PORQUE CATALUÑA PUEDA DISFRUTAR DEL PLENO DERECHO DE HABLAR EN SU IDIOMA, DE DESARROLLAR SU CULTURA, SUS COSTUMBRES, DE LUCHAR POR LA AUTODETERMINACION HASTA LA SEPARACION INCLUSIVE SI ESA ES LA VOLUNTAD DE LA INMENSA MAYORIA DE LOS TRABAJADORES CATALANES.

La clase obrera, los pueblos de España, y en primer lugar el Partido Comunista, tienen la obligación de luchar solidariamente con el pueblo de Cataluña, contra la opresión nacional y social que es víctima por la dominación de la burguesía y los terratenientes españoles; ayudarles en el camino de su liberación de las corrientes contrarrevolucionarias del anarquismo y eliminar totalmente y sin contemplaciones las actividades de los bandoleros trotskistas; de impedir que sus luchas heroicas puedan ser llevadas por elementos de la burguesía de Cataluña al camino que conduce a favorecer los planes del imperialismo inglés, desenmascando a quienes hablan de liberar a Cataluña de los opresores castellanos y llegan a poner esta libertad a los pies de los bandidos de la City.

La clase obrera y los pueblos de España y en primer lugar el Partido Comunista, tienen el deber de ayudar al Partido Socialista Unificado de Cataluña en el camino de la organización de las masas obreras y campesinas, populares catalanas, para el mejoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo. Los aliados principales de la clase obrera y los campesinos de Cataluña están en la clase obrera de los pueblos de España, en las masas campesinas y populares del resto del país.

En la lucha contra el régimen franquista, el Partido Comunista de España apoya y luchará junto con el Partido Socialista Unificado de Cataluña y con todo el pueblo catalán por las reivindicaciones diarias, contra el hambre y el terror, contra los planes guerreros de la burguesía y de los terratenientes españoles, por el desarrollo de sus libertades nacionales, por el derecho de autodeterminación de los pueblos, inclusive hasta su separación de España.

¡QUE NO LOS LLEVEN A MORIR AL DESIERTO!

Prosigue en México la campaña de protesta contra la criminal decisión de Vichy

La campaña de protesta en México contra las medidas del Gobierno de Vichy, de la que ya publicamos un primer resumen en el número anterior, continúa desarrollándose mediante mítines, acuerdos colectivos en las organizaciones, envío de mensajes y otros procedimientos de lucha. La indignación producida entre las masas populares y el proletariado es tan grande, que podemos pensar fundadamente en una gran extensión de esta campaña.

Naturalmente que la Comisión condenó y rebatió tales afirmaciones. Otra comisión de jóvenes españoles visitó también al Embajador.

También la madre del cadete del Colegio Militar de México, Roberto Vega González, voluntario de la España Republicana, actualmente prisionero de Franco, protestó el día 9 ante la Embajada de Vichy.

Comitantes internacionales, y costeados con los fondos de los organismos españoles de ayuda, solicitando para ello la ayuda de la Cruz Roja Americana.

SECCION FEMENIL DEL SECTOR POPULAR DEL PRM. — A nombre de las mujeres mexicanas, esta Sección envió protes-

tas a las Embajadas de Vichy y Berlín, y una carta al Sr. Presidente de la República, lo mismo que el SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES FERROCARRILEROS y el SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES MINEROS - METALURGICOS.

FRENTE SOCIALISTA DE ABOGADOS. — En asamblea celebrada por esta entidad el jueves día 5, se acordó dirigir un mensaje al Sr. Presidente de la República pidiéndole intervenga para que se cumpla el convenio mexicano francés a fin de impedir el envío de españoles al Sahara. También dirigió correogramas de protesta a las Embajadas de Vichy y Berlín.

CHIHUAHUA. — En asamblea celebrada el sábado 31 de mayo, por la Cámara Sindical del Estado, se acordó enviar cartas de protesta a las Embajadas de Francia y Portugal, así como un mensaje al H. Presidente de la República. También acordó dirigirse al C. E. de la C. T. M. para que todos los Sindicatos y Federaciones se sumen a la protesta.

MORELIA, MICH. — Las organizaciones de trabajadores hicieron una edición del manifiesto de la FOARE y tomaron acuerdos de protesta ante las Embajadas de Vichy y Berlín.

S.T.E.R.M. — Este Sindicato Nacional dirigió enérgico mensaje de protesta a las Embajadas de Berlín, Vichy y Portugal, así como una petición al Sr. Presidente de la República.

VISITAS AL EMBAJADOR DEL GOBIERNO PROVISIONAL DE VICHY

Sumándose a la campaña de la FOARE, la Sección de Resistentes en México de la Liga de Mutilados e Invalidos de la Guerra de España, nombró una comisión que visitó al Embajador de Vichy el día 6 del corriente. El representante de Pétain manifestó a los comisionados que desconfiaba de los hechos que se denunciaban, y que transmitiría la protesta a su Gobierno. Añadió que había recibido gran cantidad de protestas, y que le extrañaba mucho, ya que el Sahara es actualmente, incluso, un lugar de tu-

La Asamblea de la Agrupación de Españoles

Se celebró el viernes, día 6, en la sala de conferencias del Palacio de Bellas Artes, haciendo uso de la palabra Amaro del Rosal, el Prof. Rubén Landa y, como invitados, el Dr. Fernando H. Carmona, de la FOARE, y Leandro González Uzcanga, del Sindicato de Trabajadores de la Industria del Pan y Similares del D. F. Se adoptó una importante resolución dirigida al Sr. Presidente de la República, rogándole que interponga su ayuda en favor de los refugiados españoles. La amplia sala de Bellas Artes se hallaba totalmente ocupada por españoles y mexicanos, que testimoniaban así su protesta por la adopción de medida tan ignominiosa.

La resolución consta de los siguientes puntos:

1. — Que se haga respetar por el Gobierno de Vichy el compromiso establecido con el Gobierno mexicano de considerar bajo su salvaguarda a los refugiados en Francia y Norte de África, asegurando que no saldrán de allí sino para los países de asilo que los acojan.
2. — Que se gestionen de las autoridades francesas y alemanas, cese la prohibición de salida hacia los países de asilo, para los refugiados de 18 a 45 años que se encuentran en Francia y Norte de África.
3. — Que se abran con toda amplitud las puertas del país a los refugiados en Francia y Norte de África, y se estimule la concesión del derecho de asilo en otros países americanos, poniendo al servicio del traslado de los refugiados, todos los bienes que se encuentran en poder de los organismos españoles de ayuda, J. A. R. E. y S. E. R. E. (Comité Técnico), gestionándose los medios de transporte necesarios, en los países americanos.
4. — Que se envíe con toda urgencia a Francia barcos con víveres y medicamentos, destinados a los republicanos españoles y vo-



En Uruguay se ha celebrado la VI Asamblea Nacional de Ayuda al Pueblo español. En la foto: un aspecto de la sala de sesiones.

La actividad de los comunistas ingleses

Contra la guerra imperialista, contra el hambre, por las reivindicaciones de los trabajadores

Con alguna frecuencia, y a través de la propia prensa capitalista, se publican informaciones relativas al hambre, y descenso del nivel de vida de los trabajadores de Inglaterra. Esto es debido principalmente al gran número de acaparadores y almacenistas, que aprovechándose de su situación privilegiada, explotan y oprimen cada vez más al pueblo, al socaire de las dificultades de guerra, que se descargan sobre el pueblo mientras los capitalistas se enriquecen y van arrebatando sus conquistas a los trabajadores en nombre de la democracia.

Harry Adams, Presidente de la convención del Congreso Popular, anunció la inmediata convocatoria de un nuevo mitin del Congreso con objeto de enrolar en él a nuevas capas y sectores del pueblo británico.

A pesar de los traslados de trabajadores a otras regiones del país, fallecimientos por los bombardeos, inscripción militar obligatoria, etc., el número de afiliados al Partido Comunista no se ha visto reducido; es más, ha aumentado en relación con los últimos seis meses en una proporción considerable.

El trabajo se ha desarrollado fuertemente el deseo de los obreros de pertenecer al Partido Comunista, convencidos de la justicia de su línea política y de su lucha contra la guerra imperialista. Por ejemplo: en Wolvik, en Coventry, y en otros distritos industriales, la organización del Partido Comunista ha doblado, y en muchos casos triplicado sus efectivos.

El Partido encabeza frecuentemente las manifestaciones políticas por conseguir refugios para los obreros y sus familias, por una mayor equidad en el reparto de víveres y otras mil reivindicaciones inmediatas de las masas. En los mítines al aire libre que celebran los comunistas, se nota bastante afluencia de soldados y aviadores, que hacen innumerables preguntas sobre la situación de la guerra y sobre la política internacional.

La guerra ha creado una serie de nuevos problemas económicos que afectan vitalmente a la clase obrera. Los comunistas despliegan una gran actividad en

la defensa de los trabajadores del servicio contra incendios, ya que los salarios que a estos obreros se les pagan son míseros y sus condiciones de trabajo (16 horas de jornada), verdaderamente indignantes.

La gran cantidad de mujeres que son empleadas en el Metro, Tranvías y Autobuses plantea nuevos problemas que son desconocidos sistemáticamente por las autoridades, y es aquí donde más fuerte se ha manifestado el trabajo de organización de los comunistas. Las mujeres deben ingresar en los sindicatos, y desde los sindicatos debe dirigirse la lucha por todas sus reivindicaciones específicas concretas y de acuerdo con las dificultades de la guerra.

Para resolver de forma definitiva estos problemas, se convocó para el día 6 de Julio un gran "Parlamento de mujeres de Londres", bajo el control del Congreso Popular. En dicho parlamento las representaciones serán elegidas por las amas de casa, ligas de inquilinos, gremios cooperativos de mujeres, sindicatos, orga-

nizaciones femeninas, etc. El orden del día del Congreso será el siguiente:

- 1o.—El hambre como consecuencia de la guerra.
- 2o.—Movilización de la mujer para el trabajo en las empresas industriales, pago de salarios, problemas de la alimentación, problemas de la seguridad y situación de los niños en las instituciones escolares y de protección. (Es sabido que únicamente son puestos a salvo evacuándolos al extranjero o a otras regiones seguras los hijos de los capitalistas y "nobles").

De todas las fábricas y talleres están saliendo proposiciones de los obreros que son enviadas para su discusión al Parlamento. El movimiento de protesta contra la política de guerra imperialista crece cada día más y más, por lo que el Congreso Popular a través de toda la actividad práctica que desarrolla, espera que este se refuerce considerablemente y llegue a imponer la enorme autoridad de los miles y millones de afiliados a él, sobre todo en los problemas vitales para el pueblo.

Para Wenceslao Carrillo la causa del Socialismo es ya "una mala causa", cuya defensa requiere todas las malas artes de los comunistas. La lucha de los pueblos de América contra la guerra está dictada según este miserable por Hitler. La lucha revolucionaria en Francia está hecha al servicio de los nazis. El paro y la miseria actuales no son consecuencia del régimen imperialista y de la guerra, sino una invención de los comunistas. Calumnias contra los trabajadores de América, de Inglaterra, de Francia, contra la Unión Soviética, contra el pueblo español. Elogios para Churchill y los reaccionarios ingleses. Así se expresa este canalla reaccionario.

Miserable traidor, ejemplo de hasta dónde llegan los deshechos que los reaccionarios compran para que vendan a los pueblos y la clase obrera. Tú lo dices en tu artículo: "A los enemigos conviene tenerlos enfrente". Y enfrente los tienes. Tus enemigos son el pueblo, los obreros, los combatientes antifranquistas. Todos los que tú traicionastes y vendistes a Franco. Todos los que se te pondrán enfrente algún día, pero enfrente del pelotón con que se castiga a los traidores.

Una clara respuesta de José Bergamín

Reproducimos a continuación una carta enviada por el escritor español José Bergamín a la revista "Hoy" con respecto a algunos conceptos emitidos en torno a la significación de un artículo original de nuestro compatriota:

"Respecto a lo primero: Catolicidad y Catolicismo, la cosa no puede ser más clara: ya he señalado hechos no conceptos; denunciando bajo los vocablos enmascarados de Catolicidad (que nada tiene que ver con Catolicismo) o Hispanidad (que no guarda relación alguna en tal caso con lo español) una manobra política alemana racista filtrada para América por la España falangista de Franco, al servicio obligado y total de Hitler. Manobra servida en América, bajo tales vocablos-máscaras, por los servidores aquí de los servidores de allá. Son los mismos hechos, con casi las mismas palabras, que acaban de denunciar en Nueva York unos recién llegados aristócratas monárquicos españoles, denunciando esta sumisión natural y obligada a Hitler de la España puesta a su servicio por el Gobierno ilegítimo de Franco.

"En cuanto a llamarme comunista, sin serlo, no me ofende: como no me ofendería serlo. Pues, precisamente porque no lo soy, me he honrado y me honro siempre en declarar mi estimación y respeto, mi admiración y agradecimiento español a esos comunistas que han defendido y siguen defendiendo, ejemplarmente, dentro y fuera de España, la verdad, y justicia de nuestro pueblo, la libertad e independencia de nuestra patria.

"Por último, no sólo no me ofende, sino que también lo considero, honroso para mí ser un refugiado español en México. Como creo que debe serlo igual o más honroso todavía a todo mexicano bien nacido, el que algunos miles de españoles hayamos encontrado en México este refugio por una decisión de su país, tan generosa y justa.

"Agradeciéndole, señor director, la publicación de esta carta, muy amistosamente le saludo, José BERGAMÍN".

¡Estos son los hombres que quieren enterrar en el Sahara!

En un campo de concentración:

ARGELES

(Continuación)

Integran el Isote Especial ocho barracas alejadas de los campos y rodeadas por cuadruple alambrada. Allí van los castigados. Los castigos consisten en horribles palizas, en días enteros sin comer. Se les ata a un poste y allí se deja a los hombres una noche o dos: No hay sitio para pasar ni hacer el menor ejercicio. Cuando pasan los gendarmes los castigados han de levantarse y descubrirse. En el Isote Especial están prohibidas las visitas y tampoco se puede recibir paquetes. Cerca de dos centenares de compañeros que cayeron en el Isote Especial fueron enviados a España. Para ello se les amarró fuertemente y se les puso una imponente escolta. Su paso por el pueblo de Argelés dió lugar a conmovedoras escenas. Los vecinos del pueblo les iban pasando tristemente, los saludaban y emitían protestas por el crimen que se cometía. Muchas mujeres lloraban. Mas los envíos a España no se hacen exclusivamente desde el Isote. En cierta ocasión fueron enviados también todos los que habitaban dos barracas del campo general, ninguno de los cuales había participado en el hecho que se les imputaba.

El régimen que se hace soportar a las mujeres no cede en brutalidad al que sufren los hombres. En el campo de las mujeres viven más de cinco mil personas contando a los ancianos y a los niños. Literalmente hacinados en la más sórdida promiscuidad, sin jabón, sin ropa, plagados de parásitos, con estado higiénico en que se encuentran. Los niños tienen la misma clase de alimentación que los adultos, sólo que se les proporciona en menor cantidad.

Los refugiados que caen enfermos han de acudir por su propio pie, sea cual fuere su enfermedad, a la consulta. Muy enfermos han de encontrarse para que se les traslade al "hospital" del campo, instalado en una barraca y donde no existe ni aun agua. Los medicamentos más elementales. El régimen de ali-

mentación que se sigue en el hospital se basa en el principio de que la comida que los refugiados reciben en el campo es excesiva. Y todo acaba en dieta.

El sol del campo

Entre tanto dolor y tanta miseria el formidable espíritu político y la alta moral de los refugiados hacen que en medio de las sombras de este infierno brille magnífica la solidaridad. Es el sol del campo. Siempre ha existido, pero desde hace unos meses recibe un constante y vigoroso impulso. Actualmente van a comer a los diversos campos unos quinientos niños. Esto ayuda a las mujeres y al resto de los pequeños que en esa forma cuentan con quinientas raciones más.

En la Navidad se organizó un emocionante festival en honor de los chicos. Refugiados de los diversos campos construyeron en un improvisado taller dos mil cuatrocientos juguetes de madera. También se obtuvo del mando la concesión para hacer igual número de pasteles en la cantina colectiva de los internacionales. El sobrante de juguetes fue enviado a los niños pobres del pueblo de Argelés. Se entregaron regalos especiales a los niños refugiados que se habían distinguido en la organización de pruebas deportivas, a los más aplicados y a los que integran el coro. Porque hay un coro de niños a quienes se agasaja en lo posible. Por ejemplo, en una barraca de refugiados pertenecientes a una Compañía de trabajo, se acuerda ahorrar durante varios días algunos alimentos. No se come el pan ni la sardina ni se bebe el vaso de vino que les dan por la tarde. Además venden el paquete de tabaco y con todo ello, una tarde invitan a merendar a los cuarenta niños del coro.

Algunas Compañías han patrocinado a grupos de niños y les envían ropa y comida. Los internaciona-

les los invitan con frecuencia.

Los héroes españoles e internacionales, probados revolucionarios, hombres de moral inquebrantable, y a la cabeza del esfuerzo y la iniciativa, los comunistas de acero, erguidos e indomables, no descansan para desarrollar la solidaridad, para iluminar con un poco de alegría el cuadro siniestro del campo, para fortalecer la moral en suma.

Por ejemplo: Llega el Primero de año. Se festeja. Nos ayuda una espléndida noche. Se hacen suscripciones para comer colectivamente en cada barraca, para los niños. Delegaciones de unos barraceros van a saludar a los camaradas que habitan otros. Amanece y aun se oyen las canciones a la orilla del mar. Son canciones de la guerra, son canciones que anuncian una vida mejor, son canciones que cantan ya la victoria indudable.

Lo mismo se hace en todas las ocasiones propicias: en el segundo aniversario de la entrada en Francia, en el 14 de Abril, en el Primero de Mayo.

Los franceses están asombrados. Sin comprender nuestra lucha no es posible comprendernos a nosotros. Somos así porque no en balde somos quienes fuimos.

El resto de los días también se aprovecha. Es rara la barraca donde no se da una clase de algo: cultura general, idiomas, geografía, historia. Los libros de que se dispone en el campo —muy pocos— dan vueltas y vueltas. No derrumba nuestro ánimo el hecho de que en un solo día de gran frío mueren en el campo tres niños y un hombre, ni que por efectos de la alimentación tengamos todos los vientres hinchados, ni que un cincuenta por ciento estemos enfermos del pecho.

Ante el cura que envió Falange. "Aguanta un poco camarada"

Mas, ¿cómo es posible explicarse que aquí, en este infierno de Argelés, puedan convivir el dolor y la alegría, el hambre y el estudio, la miseria y la solidaridad? Es bien fácil: por la moral de lucha que nos sostiene, porque llevamos en nuestros cora-

zones la causa por la cual luchamos en España. Una demostración: No hace muchos días llegó al campo de mujeres un sacerdote enviado por la Falange para recoger los nombres de aquéllas que quisieran volver a España. Con palabra meliflua el cura les ofreció que desfilaban por Barcelona escoltadas por los falangistas. Las mujeres le rodearon rabiosas. Una se adelantó llevando de la mano a sus dos hijos y gritó:

—¡Por vuestra culpa se me mueren de hambre! ¡Vosotros matásteis a su padre!

Otra voz tronó:

—¡Soldad a los presos!

Las mujeres le cercaban y en sus rostros se leía tal resolución y tal odio que el cura llegó a temer que le ogridieran y así lo dijo. Entonces una de las refugiadas declaró con voz firme:

—No temas. No pegamos a quien está vencido y vosotros lo estáis porque todos los españoles os odian.

El cura mareó confuso. En la capa de polvo que cubría la carrocería de su automóvil llevaba pintadas la hoz y el martillo, un ¡Viva la República Popular! y este grito: ¡Amnistía!

Otro hecho, ejemplo de fortaleza; de moral de bronce. Al barracón-hospital llega un nuevo enfermo. Todos los lechos están ocupados. El caso es urgente y grave. Por ello el enfermero, sosteniendo al que ha de hospitalizarse, en medio de la sala, preguntó en voz alta:

—¿No hay una cama libre?

Y allí al fondo suena una voz débil pero clara:

—No la hay; pero aguante un poco camarada que yo enseguida me muero.

ESTOS SON NUESTROS HERMANOS DE FRANCIA; ESTOS SON LOS LUCHADORES DEL PUEBLO ESPAÑOL, ESTA ES LA SANGRE DE LA REPUBLICA POPULAR. ESTOS SON LOS HOMBRES QUE QUIEREN ENTERRAR BAJO LAS ARENAS DEL SAHARA. LOS PUEBLOS DEL MUNDO CONTRIBUIRAN A LOGRAR SU PROPIA SALVACION SALVANDOLE.

En San Sebastián, hoy

La lucha contra los invasores

Proseguimos publicando la información de San Sebastián suministrada por una persona últimamente salida de allí, información que iniciamos en nuestro número anterior.

Terror. -Sacerdotes detenidos y fusilados

Continúan las detenciones y fusilamientos. Hace unos tres meses comenzaron en San Sebastián a detener a mucha gente. Especialmente muchachos y muchachas. Entre los detenidos figuraban sacerdotes. Las causas de las detenciones se ignoran, pues el procedimiento que siguen está al margen de toda ley y de toda reglamentación. Se ha dado el caso de ir a detener a una persona, no encontrarla en su domicilio, y presentarse posteriormente el interesado al Gobierno Civil con el fin de averiguar para qué se le requería. Y en el Gobierno Civil le han contestado que ellos no sabían nada ni habían cursado órdenes en tal sentido. Como se verá, no han pasado los tiempos del terror desatado por los grupos de falangistas y franquistas de toda laya, sin control de nadie, pero con el beneplácito de los que ocupan los cargos dirigentes. La mayoría de los detenidos lo han sido por la noche, y desaparecían. Entre el pueblo se supone que han sido llevados a Madrid.

Si: los españoles son indomables

En San Sebastián se ven muchos alemanes. Traen sus cocinas de campaña. Las instalan en plena calle. Convierten la población en un cuartel al aire libre o en un campamento militar. Frente al Hotel María Cristina, en otro tiempo centro internacional de diversión, se puede ver uno de estos campamentos militares nazis. Los alemanes comen pan blanco. Jefes y oficiales, así como los nazis furibundos insultan al pueblo español. Hace un mes aproximadamente pasaron por la Alameda de Rentería varios coches con oficiales alemanes. Hicieron el saludo nazi. Los españoles que se encontraban en el paseo, muy concurrido en aquellos momentos, no respondieron. Los oficiales apeáronse y obligaron a todos los que se encontraban allí a formar. Cuando estaban todos en fila, uno que era General del Ejército Alemán, se dirigió a los españoles, y en mal castellano les dijo amenazante:

—Corre la leyenda de que los españoles son indomables. Dentro de muy poco nosotros nos encargaremos de domarlos. Y para terminar, les obligó a saludar con la mano extendida. Un domingo — continúa nuestro informante — se presentaron varios oficiales alemanes en un establecimiento de mi propiedad. Dieron varias vueltas frente a él y al fin entraron. Pidieron les vendiera un artículo racionado. Me negué contestándoles que sin cartilla de racionamiento no podía servirles lo que demandaban. Entonces exigieron les cambiara moneda alemana por española, ya que los Bancos, por ser domingo, estaban cerrados. También me negué. Sólo por el terror consiguieron los alemanes que los españoles les presten algún servicio.

La hostilidad contra los alemanes es enorme. Continuamente entran y salen en España en grandes grupos, actuando como si se encontrasen en su casa. Las remesas de comida, principalmente trigo, para la zona ocupada de Francia son constantes. La irritación del pueblo por estos envíos grandísima. Incluso, las autoridades, han tenido que buscar pretextos para disimularlos. Así Radio S. Sebastián dijo, justificando las entregas de trigo, de que "se les devolvía lo que ellos mandaron a nuestro país". Los comentarios populares preguntaban:

—¿Cuando enviaron ellos trigo? Lo que han enviado ha sido metralla para asesinar españoles. Continuamente se presencian por las calles escenas denigrantes. Grupos de alemanes arrojan cigarrillos. Si algunos hombres ansiosos de fumar se lanzan sobre ellos, les sacan fotos y riñen brutalmente. Cuando alguna vez ha ocurrido esto, las mujeres reaccionan contra los que se agachan a coger los cigarrillos llamándoles cobardes y diciéndoles que no tienen vergüenza en denigrarse a recoger lo que arrojan esos canallas y ladrones.

El aceite que los franquistas remiten a Alemania lo disimulan en pipas de sidra. Con frecuencia aparecen alemanes por el barrio viejo de San Sebastián. Intentan ganarse la simpatía popular. Para ello sacan porrones en las tabernas e invitan a los presentes. Los hombres del pueblo les vuelven la espalda y prostiguen bebiendo de los suyos sin hacerles caso.

El odio a la guerra, las libertades nacionales y la pugna entre los verdugos

La juventud española se muestra, en su totalidad, contraria a la guerra. Existen temores de próximas y nuevas movilizaciones. Hablando de esto, los trabajadores dicen que si les obligan a ir a otra guerra en la que nada tienen que defender, se escapan a las montañas con "El Cariñoso". "El Cariñoso" es un

guerrillero de gran popularidad. Anda cerca de Santander y es muy querido por el pueblo. Sus hazañas se han extendido por toda España, y las masas populares le admiran.

La política de la URSS se interpreta como una política de paz, como una política independiente, de defensa del socialismo. Los trabajadores expresan de muchas maneras su fe en la ayuda que la URSS significa para los pueblos, recuerdan el apoyo que prestó a nuestra República Popular.

El descontento por la persecución franquista contra las libertades nacionales es grande. Al principio se prohibieron, por las autoridades, las canciones, bailes, regatas, etc. No se hacía caso de la prohibición, y se cantaba y bailaba. Debido a la presión popular y la imposibilidad de contener estas manifestaciones, este año han sido autorizadas las regatas.

Los choques y divergencias entre los bandos dirigentes son comentados con interés y regocijo por el pueblo. Se cuentan en los corrillos populares las incidencias de esta pugna. Pemán — según se dice — fué destituido entre las risas de la gente, porque en una conferencia dijo:

—Cuando el pueblo pasa hambre primero manifiesta su descontento; después protesta y finalmente exige.

La conferencia fué cortada y no le dejaron terminar. Los mismos es objeto de comentario el discurso de Ventosa en contra de las formas de economía franquista.

Las discrepancias entre falangistas y requetés prosiguen. Hay un periódico en Navarra que tiene como principal objetivo atacar a los falangistas. Otro periódico de Bilbao, de tendencia tradicionalista, "reprodujo" un caricatura — según manifestaba — de la "Petit Gironde". En ella figura un caballo con una gran cola y encima de la misma gran número de pajaritos. Debajo un solo pajarito miraba hacia arriba. Uno de los de encima, dirigiéndose al solitario, le pregunta: — ¿Y tú qué haces ahí — Y el de abajo le contesta: — Pues mira... esperando a la cola del estierco!

Quizá dentro un año

La terrible situación abarca también a muchas personas que antes se manifestaban como de derecha. Personas pertenecien-

tes a la misma comentan que no han apoyado a Franco para librarse de hambre y matar de lo mismo al resto de los españoles. El descontento contra Franco entre estas gentes adquiere caracteres muy acusados.

Hay un señor de San Sebastián que estuvo preso en un barco, en Bilbao, cuando comenzó la guerra. Al entrar el franquismo en esta plaza fué puesto en libertad. Como premio a su lealtad le condecoraron haciéndole "Caballero de España". En virtud de su título y antecedentes derechistas de toda la vida, está facultado para proporcionar avales. Al despedirme de él — cuenta quien proporciona estos datos — me dijo:

—Hace usted bien en marcharse, ya que tiene oportunidad para ello. Esto no se puede soportar. No obstante pronto estará aquí de nuevo... quizá dentro de un año... pues la situación cambiará pronto, ya que así no puede continuar.

Algunos monárquicos y elementos de derechas dicen, refiriéndose a los obreros:

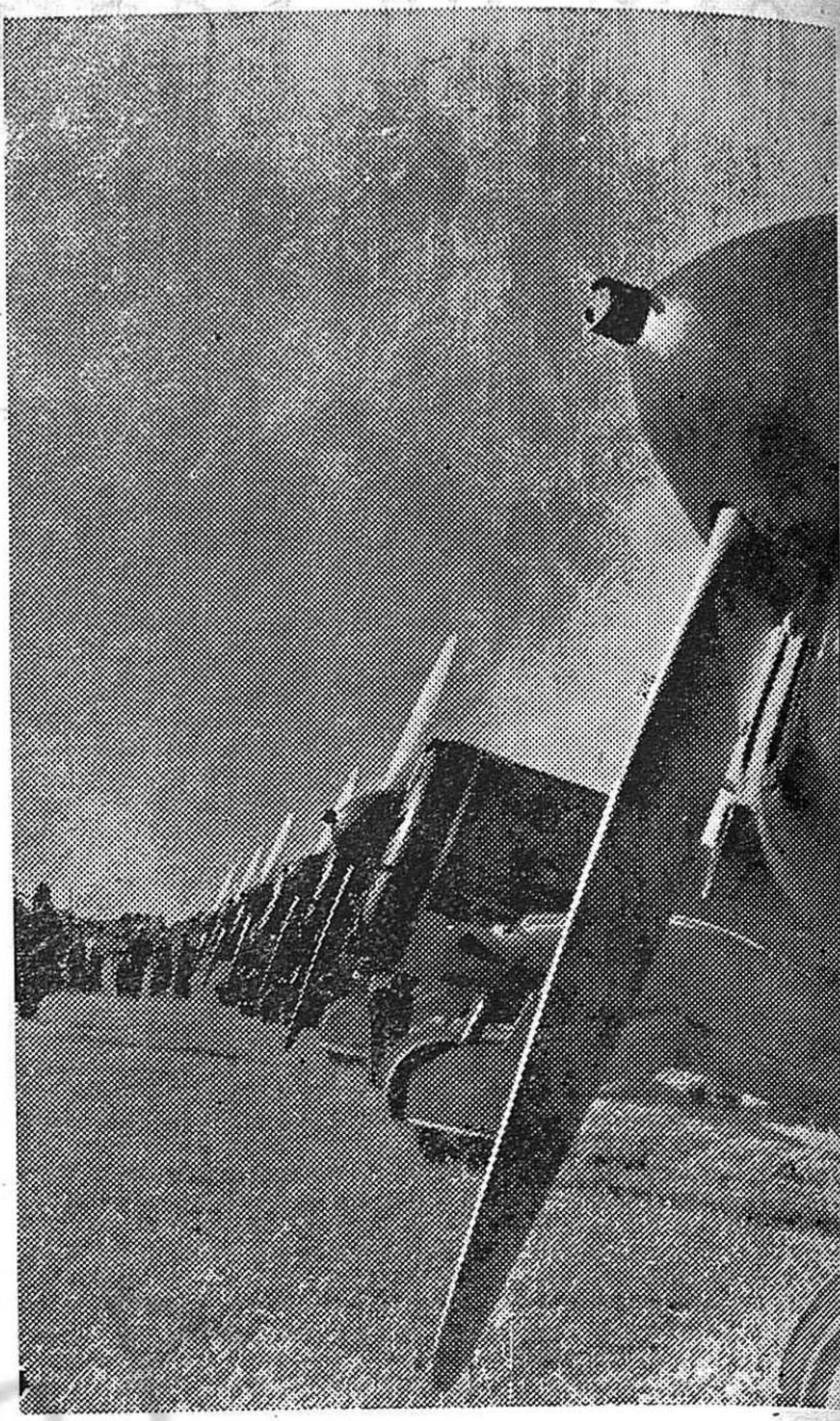
—Ahora es la ocasión de que se lancen a la calle y luchan contra los falangistas. ¿Qué hacen que no se deciden?

Por su parte los obreros se dicen que ellos luchan por sus reivindicaciones, contra todo el régimen franquista, contra los explotadores en general y que cuando puedan lanzarse al combate definitivo será para conquistar la República Popular, no para hacer el juego a ningún grupo reaccionario.

La gente ha perdido el miedo que pudo experimentar al principio. Se habla con libertad y desprecio del régimen. Algunas veces esta libertad cuesta cara. Así, una mujer se lamentaba de que era viuda de guerra y cobraba poca pensión. Otra que la oía le contestó:

—Yo también soy viuda de guerra y no cobro nada. Cállese y no proteste.

Falange está nutrida por elementos indeseables. Todos los bajos fondos sociales españoles han ingresado en ella. Un cuñado mío que participó en la defensa de las joyerías de San Sebastián cuando, perdido éste por la República, querían los ladrones conocidos y vulgares asaltarlas, fué últimamente a la Diputación y vió, sentado en uno de los despachos, a un maleante participante en dichos asaltos. Este es el franquismo.



Aviones de la Unión Soviética.

HECHOS INTERNACIONALES

La entrevista Hitler-Mussolini

Después de la terminación victoriosa de la campaña de Creta, Hitler y Mussolini, acompañados de sus jefes militares, diplomáticos y políticos, se han reunido, una vez más, en el paso de Brenner.

Con dos problemas fundamentales se enfrentan en la actualidad — y a su alrededor parece haber transcrito esta entrevista — los dirigentes imperialistas germano-italianos: cómo proseguir la lucha contra los imperialistas rivales, integrados por el bloque anglo-yanqui, y cómo organizar solidariamente el total sojuzgamiento de los pueblos europeos ocupados. Cualesquiera que sean las maniobras, pantallas y estratagemas — como los

nuevos rumores de ofrecimientos de "paz" — que Hitler y Mussolini hayan tramado, esos dos problemas forman el nudo de su acción. Las "conquistas" alemanas en Europa no significan, en modo alguno, que el capitalismo alemán haya resuelto sus enormes necesidades imperialistas. La solución del primer problema, pues implícita, para ellos la continuación exacta de las operaciones guerreras fuera de los confines europeos. La utilización del Gobierno Petáin y del imperio francés, en forma de trampolín, es probable que haya entrado en sus cálculos. La solución del segundo problema parece consistir, para los imperialistas germano-italianos, en el establecimiento del cacareado e imposible "nuevo orden" en Europa. Las tremendas contradicciones internas de este "nuevo orden", y, esencialmente, el odio y la lucha de los pueblos europeos contra sus invasores, imposibilitan una consolidación efectiva de las conquistas germano-italianas.

La entrevista Hitler-Mussolini ha ido encaminada a extender la guerra y la destrucción, y a robustecer la opresión sobre los pueblos. La respuesta de los pueblos es y será, cada día que transcurre con mayor vigor, luchar por la paz popular y por su liberación e independencia.

Roosevelt se hitleriza

Como una especie de ensayo en

futuras operaciones militares, con enorme acopio de toda clase de armamento y equipo bélico, Roosevelt acaba de lanzar sus tropas contra los 12,000 huelguistas de la fábrica de aviación de Inglewood. Varios obreros fueron atravesados por las bayonetas de la "democracia" de Wall Street. Después de fuertes luchas con los huelguistas, que demostraron una valentía y un tesón unánime admirables, las fuerzas militares ocuparon la fábrica. Los obreros luchaban por un aumento en sus salarios. Para tratar de justificar esta brutal y reaccionaria acción, Roosevelt arguye que no pueden tolerarse huelgas en las industrias que trabajan para la defensa. Es decir que los trabajos para la defensa han de realizarse, según él, sobre la base de que las grandes compañías capitalistas acumulen gigantescos beneficios y los obreros se sostengan con ínfimos salarios en momentos en que los precios de las subsistencias suben, en Estados Unidos, a las nubes. Al mismo tiempo que las tropas arrojan metralla y hieren a los obreros que exigen aumento de salarios, el "Federal Reserve Bank", tiene el cinismo de declarar que las grandes compañías y trusts han aumentado sus beneficios, en el primer trimestre de este año, en una 16 por ciento con relación al mismo plazo del año anterior.

Con simultaneidad a esa guerra interior contra el pueblo, la guerra en el exterior por su hegemonía imperialista, comienza a entrar en la etapa del fuego. Informes confusos, procedentes de Estados Unidos, atribuyen a un submarino alemán el hundimiento del mercante norteamericano "Robin Exmoor" en aguas del Atlántico del Sur, cuando este barco se dirigía, cargado de pertrechos de guerra, con toda seguridad, a algún puerto del imperio británico.

A despecho de la decisión del pueblo norteamericano de permanecer fuera de la guerra, los imperialistas yanquis siguen arrastrándolo, con toda clase de provocaciones, hacia la matanza. Pero, jugar con fuego es un juego peligroso. Las grandes corrientes pro-paz entre el pueblo de Estados Unidos siguen ensanchándose cobrando mayor dinamismo y combatividad. La lucha por la paz es popularísima en Estados Unidos. A pesar de las canalladas que lanzan contra los defensores de la paz, los agentes de "Wall Street", ésta abarca a sectores muy amplios de la población norteamericana.

Francia de nuevo en guerra

La capitulación no es la paz. Así lo demuestra Francia. Las rivalidades y las luchas de las bandas de rapiña imperialista, arrastran después de un intervalo de falsa paz, otra vez a Francia a la guerra. La monstruosa traición de la burguesía francesa tiene, tam-

bién, monstruosas consecuencias. En los campos de Siria, fuerzas inglesas y francesas — estas últimas mandadas por el lacayo del imperialismo inglés, De Gaulle — luchan contra fuerzas alemanas y francesas. Es decir, hijos del pueblo de Francia, empujados otra vez a la guerra, en lucha entre sí mismos. He aquí el horrible resultado de las ambiciones de cada grupo imperialista.

El criminal espectáculo, no por eso deja de ser claro. Todo queda reducido a la lucha por el mantenimiento o la conquista de imperios, de colonias, pueblos, mercados. Para ella, ese abigarrado conjunto de gentuzas imperialistas en querencia, se mofan y pisotean los sentimientos de paz y de independencia de los pueblos, del francés, del inglés o del alemán, del sirio o del iraquense. La cosa es clara. Como clara es, también, la conducta miserable de los agentes y propagandistas de cualesquiera de los bandos imperialistas.

El laborismo inglés empieza a desmoronarse

En medio de gran algaraca de la prensa capitalista, el Partido Laborista inglés acaba de celebrar su convención anual. La trailla de sus traidores dirigentes — Attlee, Morrison, Citrine, Laski, Gibson, etc. — se han desgastado como verduleras para imbuir en el ánimo de los indiferentes delegados la necesidad de que pongan toda la carne en el asador de los señores imperialistas ingleses. Gibson, dirigente de los sindicatos ingleses, llegó a pedir con inaudito descosco que todos los obreros se apresten a soportar nuevos sacrificios.

Lo que la prensa capitalista no dijo, sino que ocultó cuidadosamente, es que desde su entrada en la coalición gubernamental, el Partido Laborista inglés ha perdido el 25 por ciento de sus afiliados. 94,000 obreros ingleses han abandonado para siempre las filas del laborismo. La propia dirección laborista, en presencia de la radicalización de grandes núcleos del partido, ha expulsado a organizaciones locales en bloque, acusadas de comunistas y simpatizantes con la Unión Soviética.

Entretanto, como lógica consecuencia a este desmembramiento creciente del laborismo, el Partido Comunista inglés crece rápidamente y aumenta poderosamente su autoridad en todas las capas del pueblo de Inglaterra y, particularmente, en las filas de la clase obrera. La gran Convención del Pueblo y su influencia y prestigio en constante desarrollo son signos alentadores de que el pueblo inglés, cada día más consciente y organizado, se dirige con rápidos pasos a la conquista de mejores condiciones de vida, contra los privilegios exorbitantes de la aristocracia inglesa, por una paz popular y un gobierno popular.



Los hombres internacionales de España. ¡Salvémosles hoy de ser enviados al Sahara!

Lo que representa cada cual

Como parte de su política de preparación para su intervención abierta en la guerra, y de lucha contra las libertades del pueblo, el capitalismo norteamericano está febrilmente ocupado en estos momentos en perseguir a los extranjeros residentes, desde hace largos años, en Estados Unidos. La persecución, por supuesto, no abarca a todos, ni mucho menos se cuenta en medidas contra los nazis o sus agentes. Va principalmente dirigida contra aquellos hombres de ideas y sentimientos avanzados y progresivos. Los extranjeros capitalistas y reaccionarios, que ahora viven en Estados Unidos, pueden seguir disfrutando de la acogedora protección de la "Estatuta de la Libertad"... imperialista. Ejemplo de extranjero capitalista es el multimillonario alemán Thyssen. Este gran bandolero de la banca y de la industria alemanas, desatado y furioso imperialista, fue mentor del nazismo y criador de Hitler y del movimiento nacional-socialista, encuadrándose en Estados Unidos libre, seguro, aplaudido y reverenciado por los seño-

res de Wall Street, a quienes, por lo que se ve, está transmitiendo sus muchas experiencias y conocimientos en materia de fascismo a un país, aplastar a su clase obrera y lanzarlo a la guerra. Y como ejemplo de traidor a su pueblo, residente en Estados Unidos, tenemos nada menos que al "general" Asensio, traidor empedernido a nuestro pueblo y ahora, cínico impostor. Porque, — domine su sorpresa el lector — los imperialistas norteamericanos acaban de legalizar la estancia de Asensio en Estados Unidos como "representante de la República española".

Injuria más repugnante no puede proferirse contra el pueblo español. Porque tener el descaro de pretender que un bajo agente del imperialismo inglés, es el hombre que quiso entregar Madrid, el traidor que tanto contribuyó a la entrega de Málaga, el sateador del Ejército Popular "representado" a la República española, es lanzar un salvajazo sobre la nobleza, honestidad y heroísmo de nuestro pueblo. Esos señores yanquis que conceden tal "repre-

sentación" — a los que conocemos muy bien por el apoyo y ayuda que prestaron y prestan a Franco — saben cabalmente que la República española la representan en América y en cualquier parte de América, los que luchan desde entonces aquellos hombres que permanecen fieles al pueblo español, que le ayudan en su lucha, que contribuyen a destruir el franquismo, los que luchan dentro de España, los refugiados españoles en Francia, los que luchan desde América, por mantener a España alejada de la guerra. La República del pueblo español la representamos nosotros, la representa orgullosamente "España Popular" y todas las publicaciones y hombres que defienden, donde quiera que estén, el pan, la paz, la libertad y la independencia del pueblo español.

El general Asensio — uniforme de general, pero alma de lacayo — y toda su "tropa" de bizardos canallas — Prieto, Casado, Martínez, Barrio, Miaja, etc. — representan auténticamente, a los ojos de todo el mundo, la traición y la felonía al pueblo español.

DUM DUM

Las palabrotas y don Tancredo

Dos hechos dignos de ser reseñados en esta sección se han producido últimamente.

En primer lugar los jefes policíacos de España han recibido órdenes de Gobernación de formar lista de todas aquellas personas que emitan palabrotas en público. Añade la orden que los mal habidos recibirán sobre sus costillas la correspondiente multa, y que sus nombres serán publicados en los periódicos para ludibrio de tales monstruos.

Nos figuramos a los polizontes con un papel en la mano toman-do notas interminables:

—Usted ¿cómo se llama?
—Yo me llamo...
—¡Reincidente! ¡Doble multa y publicación en negrita por reincidente!

La orden no tiene ni pies ni cabeza. Por esto: los franquistas han puesto el patio intransitable, y por ende quieren que la gente hable bien. Se figura Galarrza, el flamante ministro de la Gobernación, los conceptos que habrán emitido los españoles al tener noticia de su disposición? Según una vieja superstición española, aquél de quien se está hablando insistentemente en alguna parte, siente que le arden las orejas. De ser esto verdad, los progenitores del ministro tendrán las orejas como ascuas.

La segunda noticia nos obliga a introducir en esta sección un cambio importante. No era nuestra costumbre registrar en el "Dum-dum" acontecimientos necrológicos, mas hoy, una circunstancia luctuosa nos obliga a ello: En Valladolid ha fallecido el ilustre don Vicente Martín, el famoso don Tancredo que estremeció de espanto a nuestra juventud taurina, floreciente ¡ay! en los ya remotos años en que hacían furor los niños sevillanos.

A don Tancredo le ha cogido el toro. Para lo que estaba viendo el pobre no necesitaba burladero. Ni el imposible don Tancredo aguanta al franquismo.